

entre la Ley y el amor

BETTY CARRILLO

D.J.57

Derechos Reservados Junio 26 2017 ISBN 9781521594988

Entre la Ley y El Amor

Betty Carrillo Z

Era de madrugada cuando desperté, me sentía cansada, solo me bastó mirar al lado de la cama y verlo...Rodrigo, su espalda ancha, sus brazos fuertes, morenos y largos me habían abrazado toda la noche. Me recosté en mi codo izquierdo para verlo dormir, a media luz, desnudo, era como un Adonis, era un amante innato, tierno y pasional...en fin, era lo que toda chica desea en su cama. Entonces, ¿porqué me sentía tan vacía? Somos abogados, esa tarde habíamos cerrado un caso muy importante en la corte, ganamos y como tantas noches fuimos a celebrar al Club de moda el Gallerie.

Entre copas y compañeros letrados estuvimos toda la noche. Siempre acababa en los brazos de Rodrigo, sus palabras se le daban muy bien ¿Y yo?, siempre cedía, no era de muchos amigos y tampoco de muchos amantes, pero él me encantaba íntimamente, más no me llenaba, no me sentía completa.

Mis noches sola en mi apartamento era la excusa perfecta para no estar en él, para escapar y nuevamente me encontraba en los brazos de aquel abogado joven y hermoso que levantaba pasiones y que, para mi suerte o mi desgracia, siempre me elegía. Desperté de mis pensamientos cuando abrió sus ojos.

¡Buenos dias bonita!-Su voz ronca casi dormidoera un deleite.
Buenos días guapo, (Sonreí apartando los mechones de cabello que caían
sobre su rostro, tenía el cabello ondulado y siempre lo llevaba como un niño,
enrolado)Creo que es hora de que me vaya, es casi día. (Se volvió hacia mí y
me recostó en su pecho)

__Quédate un rato más Milady, me gusta tu olor, estar contigo, te invito a desayunar luego y listo, después escapas.

Logré zafarme de sus brazos y me refugié en el baño. Me encontré frente al tocador, mi cabello negro estaba completamente despeinado. Me quedé allí, frente al espejo mirándome, era muy guapa, no había duda, mi piel estaba tosatda por el sol, morena realmente.

mi cabello era ondulado, largo y mi herencia india me había dotado de unos ojos negros muy expresivos, los mismos que ahora estaban tristes. Le sonreí y deposité un beso en su boca. Me sentía bien en ese momento, aunque sabía que al calentar el día la sensación no sería la misma, así que, no alargaría aquel espejismo.

Pusé mis manos sobre el espejo y analizaba él porque había pasado una noche de pasión con un hombre hermoso, viril, atento, además era mi colega y ¿porqué no?, mi amigo. No era nuestra primera vez, igual no era la primera vez que

después de tener intimidad con Rodrigo Reynoso me sentía tan ...vacía.

Un café cargado era lo que deseaba esa mañana, subía por el ascensor hasta el piso seis donde estaban las oficinas del bufete para el que trabajaba, por ahora, ya tendría el mío propio se llamaría M. Rigo y Asociados...sí, tendría socios. Sonreía pensando en mi sueño, tenía varios clientes con deseos de divorciarse y nunca me explicaba la razón para tanto afán.

Entendía que las personas se casaban por amor, pero los escuchaba en mi oficina, escuchaba sus razones y lo entendía poco. Hacía mucho calor esa mañana, llevaba mi chaqueta en los brazos, así que mis hombros estaban al descubierto...no sabía que este día sería el principio de mi cambio de vida.

Hola Leticia, buen día, ¿Tengo mensajes?
No, bueno si, (la miré atenta)
¿Si o no?
Bueno, el chico que le lava la camioneta no puede venir en dos semanas (Llevé mi mano disponible a la cabeza)
; No puede ser Leticia!; Mi camioneta está terrible, un asco! (Leticia reía de buena gana, ella era una señora joven que llevaba la oficina como nadie, el paño de lágrimas de los clientes cuando llegaban abrumados por una eminente separación. Leticia los escuchaba y llegaban más calmados donde nosotros).
_Tendrá que resignarse con un "car wash", creo que tengo una promoción por aquí en algún lado.
Por favor pásamela cuando la tengas ¿sí?, (Terminé mi tragedia mañanera y continué a mi oficina a resolver el problema de alguien más).

Pasé el día muy cargada, Rodrigo había llegado pasada las once de la mañana, me saludó desde el pasillo, nada especial, nada de sentimentalismos ni apegos, fue solo una noche, una como tantas.

Rodrigo era el hijo de mi jefe, el presidente del Bufete Reynoso. Era un hombre buena gente, no tenía aires de superioridad con los compañeros, su defecto era saberse hermoso. Era elegante, adinerado y sobre todo mujeriego. Lo observé alejarse por el pasillo, sonreía con esa picardía a cada mujer que se le paraba en frente, era cuando me cuestionaba, ¿Porqué si puede tenerlas a todas, me elige a mí? Algún día se lo preguntaría.

Aproximadamente a las cuatro de la tarde terminé mi día, cargaba con varias cosas a la vez por lo que hacía malabares para mantener todo en mis brazos.

Leticia me llamaba desde su escritorio para darme una hojita de colores, logré agarrarla con mucho esfuerzo, entre mi maletín, mi bolso, llaves y libros.
¿Qué es Lety? -me era imposible dedicarle una mirada a aquel papelito llamativo.
Un "car wash", a la salida de la ciudad bastante cerca de su apartamento. (Ya había olvidado mi drama mañanero
Ah ok gracias, trataré de llevar mi camionetapasa buena tarde Lety.
No había sido buen día, di vueltas por la ciudad evitando llegar a mi

apartamento, mi familia vivía en el exterior, no tenía hermanos, mis amigos eran muy pocos y mi vida social no muy acelerada. Pasé mi juventud estudiando mucho para lograr salir de mi casa y valerme por mí misma.

A mis 25 años ya era abogada licenciada y notario, llevaba 3 años en la profesión y me iba muy bien.

Vengo de una familia de profundas creencias religiosas, era muy liberal para mis padres y aunque los amo,

preferí vivir lejos por aquello de "ojos que no ven corazón que no siente".

Estaba cansada, llevaba trabajo de la oficina para entretenerme en mi solitario apartamento, estaba sola en un mundo de profesionales, me costaba creer, me costaba hacer amigos de verdad, era muy desconfiada. No me sentía tan sola…lo estaba realmente.

Sonaba mi canción favorita y subí el volumen, amaba a Bruno Mars y su "Uptown funk", abrí las ventanas de mi Quest y llegué frente al edificio de apartamentos. Miré al asiento del pasajero y allí vi la hojita brillante, "Car wash". Encendí nuevamente el motor y me dirigí a lavar mi vehículo, era la primera vez que iba a uno. Ángel siempre se había encargado de mi camioneta…

Milady - Esos Ojos

2

La voz de Bruno volvió a sonar y volví a subir el volumen mientras esperaba en la fila para pagar y pasar hacia esa máquina enorme donde se supone limpiarían mi vehículo...me estaba dejando llevar por lo que hacia la gente...nunca había visitado uno, era una aventura...estaba sumida en mis pensamientos cuando tocaron mi ventanilla. Allí frente a mí los ojos azules más hermosos que había visto en mi vida, todavía no sé porqué quedé sin palabras. ___" Señorita ¿está usted bien?" (Sacudí mi cabeza).

__Si, disculpa me quedé... ¡Idiotizada! (Sonrió tan dulce que me sentí estúpida ¿idiotizada? No se me ocurrió otra palabra).

__Quiero limpiar este camión de basura y tengo terror a esa cosa, no sé que tan segura sea. (Volvió a sonreír sin dejar de mirarme). Me explicó brevemente la mejor oferta y agarró mi tarjeta para cobrar.

Me sentí tan rara, tan extraña, esa chica de cabello cortísimo y ojos azules como el mar, solo había sonreído, solo me había mirado y yo no sabía si era por admiración, pero no podía dejar de verla. Agradecí inmensamente llevar mis gafas oscuras, pagué y avancé en la fila.

Mantuve mi mirada hacia ella a través del retrovisor para ver como atendía a los demás clientes. Era amable con cada uno de ellos y yo sentía tal "perce" que juraría que de cuando en vez levantaba la mirada buscándome. Quedé con una sensación extraña al ver sus ojos, me duró muchas horas ese recuerdo.

A partir de ese día comencé a visitar ese "car wash" por 4 semanas consecutivas, cada jueves. Me convencí que por menos dinero mi camioneta quedaba brillante

allí, iba como en automático, a la misma hora, llegaba a la ventanilla y me encontraba con aquellos ojos.

Ella sabía cuál oferta deseaba. Siempre me sonreía, siempre las mismas palabras, siempre mantenía su mirada a través de mis gafas, nunca fui sin ellas...pero ese último jueves fue diferente.

Esta vez cruzamos más de dos palabras. No sabía su nombre, no llevaba identificación. Siempre la observaba desde la fila, su cabello siempre estaba impecablemente peinado, era muy corto, de esos cortes modernos que no a todas le quedan bien, era un cabello negro, brillante, muy lacio, sus labios de un rosado tenue, suave...

¡Buenas tardes! -Me esperaba (eso presentía yo)
Hola, hoy le tengo una sorpresa. (Colocó sus codos sobre la ventanilla casi saliéndose por ella). Me sorprendió su candidez, bajé mis anteojos oscuros y noté una sorpresa en su mirada, clavó sus ojos en los míos. Era la primera vez que nos mirábamos fijamente. Temblé y un leve sudor humedeció mis manos.
_A ver ¿cuál es la sorpresa? (Quise romper aquel momento incómodo)
Su servicio hoy es gratis—(Comenzamos a reír con ganas)
¿Gratis? ¿Y eso?soné coqueta, ¿Estaba coqueteando con una chica?, no me reconocía. ¿Ella? Ella no dejaba de mirarme fijamente.
Es su cuarto lavado en un mes, eso la convierte en cliente "fiel" o así le llamamos. La hemos visto por cuatro semanas consecutivas. (ósea que las estaba contandono, tal vez era así con todos, amable y con mucha retentiva. Aún mantenía la mitad de su cuerpo fuera de la ventanilla, parecía alta).
Bueno, gracias, cuatro semanas y no sé tu nombre
Daniela, Daniela Coss.
Gracias Daniela, ya nada es gratis, me tomaste por sorpresa.
(Dije aquello obligada, el ambiente estaba raro, nos mantuvimos en silencio, hasta que una bocina del carro detrás de mí, rompió el hechizo, sonreí antes de despedirme, ¿Que había pasado aquí?

Esa noche al encontrarme sola en aquel apartamento me puse analítica, ¡si! Pensé en la vida que llevaba. Mi sillón de descanso era mullido, color miel, me hundía en él.

La tele estaba encendida pero no escuchaba aquellas voces que salían de ella y

no veía aquellas imágenes que iluminaban mi sala. Llevaba una pijama holgada de esas de pantalón, nada sexy, estaba deprimida, sentía un vacío tan abrumador y sentía interés por conocer aquella chica...Estaba espantada con la idea, era imposible que me atrajera pero no podía dejar de pensarla, el sexo para mí era vital, era como un premio cuando estaba feliz, el sexo...con hombres. Lo disfruto más allá de lo imaginable, pero ¿qué estaba pasando en mi cuerpo? Ese afán, ese deseo por que llegara el jueves para tener una excusa para verla, ¿Porqué mi corazón latía muy de prisa a medida que me acercaba a aquel lugar?...es una mujer Milady, nunca sentí atracción por una... me acerqué a mi balcón, desde allí miraba las luces de la ciudad....decidí no volver.

El día anterior, me había llamado Ángel, el chico que siempre lavaba mi guagua, dejaría que fuera a recoger la camioneta cada jueves y me la entregara brillante. Olvidaría aquellos ojos y aquella sonrisa y continuaría mi rutina diaria. Divorcios, papeles, oficina, sexo con Rodrigo, grupo de colegas para luego llegar a mi cómodo apartamento a encontrarme con mi soledad, llegar muy tarde, quedarme dormida y no pensar.

Daniela - Ella

3

Cuando le conté a mi mejor amiga Vanessa que estaba embrujada por la mirada

de una morena de nombre Milady Rigo, se puso muy feliz. Pero no tenía motivos para estarlo, esa chica que llevaba nombre de princesa era meramente una cliente más, sólo la veía 5 minutos los jueves. No la conocía realmente. Su nombre lo tomé de su tarjeta de crédito, ni siquiera se había presentado...

Milady Rigo, era la mujer más hermosa que jamás había visto, de solo mencionarla se me revolvía el estómago. Tenía un cabello muy negro ondulado, casi siempre andaba en gafas, pero sus ojos eran tan oscuros y hermosos que embrujaban.

Estaba decepcionada pues llevaba dos semanas que no iba al car wash. Suponía que ya había resuelto que alguien hiciera ese trabajo, no había motivos para que fuera por allí.

Mi nombre es Daniela Coss, soy estudiante de leyes del último año. Vivo sola en esta gran ciudad y conozco poca gente, trabajo en la semana en este "car wash" y en algunas noches en un bar-café muy exclusivo de la ciudad. El lugar me encanta, me permite una entrada de dinero adicional y estar ocupada toda la noche.

Mis padres ni recuerdan que existo, tener una hija "rara" a la que le gustan las chicas no era motivo de orgullo para ellos, así que me marché de mi pueblo a realizar mis sueños de ser una buena Abogada Laboral. Encontrar mi media naranja y vivir el amor libremente. Eso era lo más importante para mí, hasta ahora, a mis 24 años mi vida romántica no había tenido mucho éxito, no porque no tuviera pretendientes, había tenido varias parejas, pero cuando creía que la cosa iba en "serio" comenzaban los problemas por el que dirán.

Mi última relación fue muy linda, terminamos porque éramos más amigas que otra cosa. La sobre protección entre nosotras nos hacia discutir mucho. No había mucha pasión así que rompimos en buena lid. Hoy, esa chica es mi mejor amiga Vanessa. Su pareja Julia, es también alguien que quiero mucho.

Por lo que cuentas no le eres indiferente Dani. (Estábamos en un café almorzando cerca del hospital donde trabajaba Vanesa, era doctora, insistía con Milady pero yo sabía que eso era un espejismo).
El hecho que haya ido varias veces, la manera que se miraban por favor Daniela!
Bueno, la necesidad de lavar su guagua puede ser la razón, no yo(Se me quedó mirando burlona)
¡Salgamos hoy!

No puedo, sabes que hoy trabajo en el bar, no tengo hora de salida.
como me gustaría que dejaras ese trabajo, tan tarde, tan peligroso (Una gran carcajada de mi parte molestó a mi amiga)
¿De que te ríes tonta?, es peligroso, me preocupo por ti, (ella era más que mi amiga, era lo más filial de mi existencia)
¡No cambias linda! (me levanté y la abracé) ¡Pobre de mí Julia!Estaré bien, ya me voy!
Tonta cuídate! (Vanesa tenía 30 años y era de las pocas amigas que vivían su relación abiertamente, les tenía un poco de envidia. Julia también era médico, en el mismo hospital, ambas se parecían, eran altas, un poco más que yo, muy guapas). Llegué a mi apartamento a prepararme para trabajar, sin sospechar que sería mi gran noche, el comienzo de todo

Milady- El comienzo

4

Gustavo Leal era un cotizado ingeniero que siempre me había pretendido. Cada mes recibía una llamada invitándome a salir, siempre recibía una negativa de mi parte porque, aunque era un hombre extremadamente guapo y exitoso, había algo en su personalidad que no me gustaba. Esta vez le acepté la invitación con el único interés de indagar algo más de su personalidad, tratar de descubrir que era lo que no me atraía de él y si la cosa iba bien pues tal vez intentar una relación. Yo sabía que le gustaba mucho.

Quedamos en un Bar Café recién inaugurado que quedaba al extremo de la ciudad. Ya había escuchado de él, pero siempre quedaba con Rodrigo y mis

colegas en el Gallery que quedaba frente a la oficina.

El día anterior había estado con Rodrigo en la oficina, no había sido planificado, nunca lo habíamos hecho allí, pero pasó. Llegué a entregarle los papeles, éramos los únicos en el edifico y me besó tan apasionadamente que caí, siempre caía con él. Pero esa tarde al llegar a mi apartamento y mirando por la ventana de mi balcón decidí que ya no quería ser la amante de nadie, tenía la necesidad de sentir que le pertenecía a alguien, que mi corazón tenía dueño.

Quería sentir la seguridad de una relación y no la vida loca que estaba llevando y el vacío existencial con el que quedaba después de una noche o tarde de pasión. Me daría la oportunidad de conocer más gente, de mostrarme en vitrinas. Esta salida con Gustavo seria la manera de comenzar.

Me vestí con un traje negro, sencillo, de escote pronunciado. Era muy delicado, nada vulgar, colgué una cadenita de oro en mi cuello y unos pendientes del mismo color, no me maquillé mucho, mi idea era coquetear con Gustavo, saber si me convenía "salir" nuevamente con él. Subí mi cabello en un moño alto, tenía el cuello muy largo así que llamaría su atención.

Quedamos en vernos allá, no permití que pasara por mí, no sabía cómo iría la cita, así que salí a las nueve del apartamento, quería conocer el lugar por si tenía que salir "corriendo".

El lugar era muy agradable, la música era suave, no había humo, la luz era tenue por lo que invitaba a la intimidad. Había muebles en los extremos, la barra era redonda y estaba centralizada.

Varios chicos y chicas atendían, me sentí a gusto de inmediato. Según caminaba hasta un apartado lugar en la barra sentía la mirada de varios chicos sobre mí, sabía que lograba ese efecto, sonreía a todos. En caso de que mi cita no saliera bien tendría de donde escoger, me senté mirando a mi alrededor, pero no lo vi, quedamos a las 10 y aún faltaba media hora. Escogí el lugar donde menos luz había.

La bartender estaba de espaldas, pero solo con verla recorrió un frio por la mía, parpadeé varias veces, no podía dejar de mirar ese cabello, no, no había dos con ese tipo de corte y que encima le quedara tan perfecto.

Estaba agarrando un cubo de hielo cuando se giró hacia mí, al verme palideció, lo percibí aun con aquella oscuridad, sonreímos las dos, encantadas de volvernos a ver.

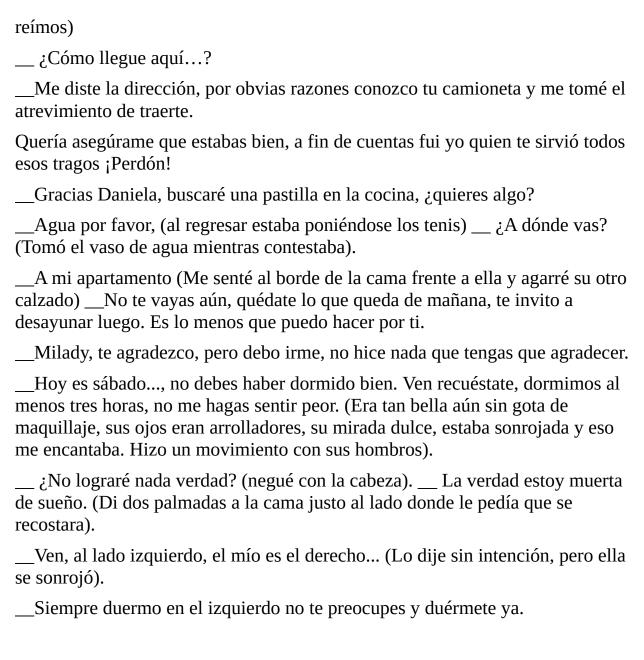
Se acercó, sin dejar de sonreír ni de mirarme. Puso una servilleta sobre la barra

frente a mí y saludó.
;Hola! - extendió su mano tímidamente.
Hola Daniela, que gusto verte, nunca me presenté soy.
Milady Rigo - (dijo de golpe, me sorprendí y ella se percató de mi sorpresa) Disculpa, pagaba con tarjeta en el car wash, de ahí tomé su nombre. (Aún no soltábamos las manosella se percató y soltó la mía).
¿En qué le puedo servir? ¿Qué gusta beber? (Fue en este momento que pedí al cielo que Gustavo Leal no apareciera. Intercambiamos algunas palabras y logré que me tuteara. Le conté que esperaba un amigo y sospeché que se desilusionó un poco, sobre todo cuando lo vio acercarse, su cara mostró desasosiego. Gustavo me abrazó con confianza y pidió su trago "de siempre" de mala manera, ni un saludo ni nada, lo encontré descortés, ella en cambio, saludó como a todo el que se acercaba.
Él estaba muy elegante, una camisa verde menta y unos Khakis color crema, pero ya de entrada yo estaba desilusionada. Intenté comenzar una conversación salomónica, colocó su brazo en la barra de manera que rosaba el mío. Llevé mi trago a los labios en lo que me tranquilizaba un poco.
¿Llevas mucho viniendo acá?
Si, realmente es un lugar bastante conocido, aquí nos reunimos los compañeros y amigos casi semanal, es muy bueno solo verás
profesionales. (Saludaba a muchas personas, me estaba sintiendo ignorada).
Imagino que levantas pasiones acá (una carcajada llenó el espacio)
_No te preocupes, ninguna aquí te llega a los tobillos. Mis ojos son solo para ti y mira que te me has puesto difícil. (Que comentario tan estúpido, pensé)
No me preocupo para nada, solo observo (me fijé que se acercó un chico a ofrecernos otro trago, Daniela estaba al costado de la barra, de espaldas a mi)Por ciertoademás de levantar pasiones deberías ser un poco más amable con los empleados del lugar. Es un consejo de amiga.
¿Y eso a qué viene?, ellos están aquí para servirnos, nosotros pedimos, pagamos y ellos cobranasí es esto Milady.
Tienes razón le pagan para servir a una clientela, pero para eso no tienes que ser arrogante. (se dio la vuelta en la silla)
¿Qué fue lo que te molestó?

Si te fijas, aquella chica se movió de puesto, imagino que gracias a tu forma tan brusca de pedir tus tragos.
Ahhh la Danielita , siempre lo hace, ella sí que es descortés—(Fruncí el ceño, ¿Danielita?).
¿No me digas que saliste con ella? (un sentimiento extraño me
recorrió, carcajadas burlonas salían de su boca, lo que me molestó).
Milady, no salgo con ese tipo de mujer, me gustan finas, delicadas, profesionales, así como tú (Tomó mi mano y la llevó a sus labios, la solté enseguida y miré a la barra, ella estaba mirándonos)
Esa Daniela siempre se retira cuando me ve, es usual, observa (Se levantó de su silla acercándose a la barra de manera que la mitad de su cuerpo cubría la misma, se dirigió a ella¡Hey!, Tu Daniela ven! Ven un minuto no seas descortés.
;Gustavo! (Lo halé de la camisa, no podía creer lo que estaba haciendo)— ¿Qué haces?Daniela se acercó altiva, seria, sin quitar los ojos de aquel impertinente.
Diga señor, ¿en qué le sirvo? -Ya para este momento solo quería morir.
_Quería preguntarte y mi amiga quiere saber ¿porqué te alejas de tu área cuando me ves? ¿Porqué no quieres servirme?Los ojos azules de la chica centelleaban, suspiró muy hondo.
Caballero, no tenemos áreas designadas, estamos aquí para servir a todos los clientes sin exclusividad, no entiendo cuál es su problema.
Me parece de mala educación. Cuando llegué atendías a la señorita, de repente te alejaste como si no existiera. Entiendo tu preferencia, pero trata de que no sea tan notable.
Mi compañero le está sirviendo. (Gustavo llevaba dos tragos, no podía estar borracho, así que su personalidad era ésta. No me pareció para nada agradable la situación, interrumpí la discusión unilateral de Gustavo, lo agarré por el hombro e impedí que continuara con sus impertinencias.
Gustavo, la chica no te ha faltado el respeto en ningún momento—(me dirigí a ella)—Disculpa Daniela. (Bajó su mirada y se alejó. Él se soltó de mi mano bruscamente)

—¿Qué te crees Milady?, ¿Te parece bien encima defenderla?
No entiendo que te pasa, actúas como un irracional, desde que llegaste estás tratando a esa chica como mierda, ¿Qué te pasa? (Se alisaba la camisa rabioso. Se levantó de la silla y sacó su billetera para pagar)—Anda vámonos de aquí.
¿Qué? (dije incrédula)- ¿Por qué?
Vámonos no me quedaré aquí, a menos que ella me pida una disculpa- (Lo agarré del brazo y me acerqué a su rostro).
Quién debe pedir disculpas eres tú. Te excediste Gustavo, yo no me muevo de aquí. (Me miró fijamente con ira, me senté nuevamente)Eres un profesional exitoso, esperaba más de ti. (soltó mi mano)Sabes que te estoy diciendo la verdad!
Por favor Milady! ¡Te desconozco! (Se acercó amenazante. Ya en este punto Daniela estaba cerca de la barra al pendiente)No me darás lecciones de moral lamento que la cita haya terminado tan pronto. (bajé la cabeza y me senté, sentí una delicada mano sobre la mía, era Daniela que presenció la escena)Lo siento Milady.
No chica discúlpame tú.
¿Es tu novio? (La miré sorprendida)
Nopara nada, es la primera vez que salgo con él, me libré de una noche espantosa (Rió, ofreciéndome un trago. Me quedé en aquella alta silla disfrutándolo y disfrutando aquella compañía no esperada. Atendía varias personas a la vez, pero siempre tenía unos minutos para mí entre clientes. Vestía pantalones cortos muy ajustados de corte bajito, un tshirt como rasgada con el nombre del Bar, amarrada con un nudo a la altura del abdomen, por cierto, muy bien trabajado. Nuestra conversación no fue muy extensa pues había mucho flujo de clientes. Era viernes, pero de repente la vi mirándome interrogante, secaba un vaso, la miré por encima de mi copaque por cierto ya me estaba haciendo efecto.
¿Qué? (Sonreía) ¿Qué quieres preguntar?
¿Qué haces aquí un viernes, sola?, hablando con la mesera en lugar de. ¡Que se yo!, estar por ahí disfrutando con tu pareja, ¿con amistades? (Puse mi copa en la barra y le pedí que se acercara)
Si no recuerdas, tuve una cita, atropellada, pero la tuve. Me quede aquí

hablando contigo, no con una mesera. ¿Quieres que me vaya? (Me contestó en negativa y me dio otra copa de martini)
Me alegra te hayas quedado, solo me extrañaba.
Voy al baño, pero antes te diré algo. Me caes bien, me siento bien contigo, no tengo muchas amigas y las que tengo son algoestiradas (rio de buena gana)
¿Los amigos? Los amigos te buscan para acostarse con una, ya viste como son
Estuve allí hasta pasada las dos de la madrugada, debió ser deprimente verme sola en la barra, par de chicos se acercaron y tres veces tuve que pedirles que me dejaran sola. Fui al baño totalmente mareada, ella no me vio alejarme, llegué al tocador y estuve allí varios minutos. Me preguntaba justamente lo que a Daniela le extrañaba, ¿por qué un viernes a las dos de la madrugada tan sola en un tocador de una barra?, a través del espejo la vi entrar. Puso su mano en mi hombro y me extendió una botella de agua ¿Estás bien? (me ayudó a sentar en una butaca)Creo que entre la conversación te pasaste de tragos. No debí dejarte.
No te preocupes ya se me pasará (Se agachó frente a mí).
¿Estás segura? (asentí, mentía, pero asentí, ella tenía que volver a su puesto. Se levantó para salir y volvió a entrar).
Milady, no te vayas, ya en breve salgo, te llevo a tu casa ¿sí? (Abrí mis ojos sorprendida y asentí).
_ok te espero. (Lo último que recuerdo fue verla al costado de mi cama, en mi sillón de descansar, eran las siete de la mañana cuando abrí los ojos).
Verla allí me enterneció, estaba acurrucada con una manta en los hombros, aún con uniforme y sin sus zapatillas deportivas. Yo aún estaba con mi traje, no tenía ni zapatos ni las joyas, todo en la esquina del tocador. Me quedé observándola hasta que abrió sus ojos, sonrió y se incorporó en la butaca estirándose.
¡Hola! Buen día.
¡Buen día! ¿Ya te sientes mejor? (Me tapé la cara con la sábana, estaba avergonzada).
Me duele la cabeza, debo haber hecho el ridículo
Para nada, solo estabas comomareadaeso decías constántenme. (Ambas



-M-

Nos reímos demasiado esa mañana. Me era tan normal aquello que estaba pasando, salir con una amiga, emborracharme, que se quedara en mí apartamento, levantarnos tarde y compartir en la mañana. Era agradable, me sentía muy bien, sentía que la conocía de hace años.

Daniela se negaba a salir con la ropa del trabajo, así que pasamos por su apartamento para que se cambiara. Era bastante cercano al mío, un poco más pequeño, ideal para una mujer sola y estudiante.

Subimos al segundo piso, era muy organizada, su espacio era totalmente blanco, con algunos detalles grises y amarillos.

Era un lugar acogedor. Esperé en su pequeña sala en lo que tomaba una ducha y se cambiaba. Había una foto muy bonita con otra chica, abrazadas, de forma filial. Me extrañó que era la única foto que tenía. Me acerqué a un estante de libros detrás de un escritorio, me eran familiares, esos libros me anunciaban que era estudiante de leyes, los conocía bien, la sentí detrás mío.

Es mi Amiga Vanessa, mi ex. (Hablaba a mis espaldas, no me percaté que había llegado y que yo tenía la foto en la mano. Me volteé, la encontré con el cabello aún húmedo, al traerlo corto solo lo peinaba hacia atrás, pantalones cortos y una camisilla sin mangas, unas zapatillas rojas).
¿Quién? (Señaló la foto, en mi mano)
Mi ex, Vanessa y actual mejor amiga—(Tardé algunos segundos en reaccionar, ni me había pasado por la cabeza que era lesbiana. Me hizo un gesto de interrogación con su cara como "reacciona").
¿Tu ex? (Coloqué la foto en la mesita)No me dijiste que eras estudiante de leyes. (Cambié el tema sin suerte)
Lo sé, tampoco te dije de mi orientación sexual. (Se sentó en su sofá sin dejar de mirarme, como buscando una reacción a lo que acababa de confesar).
¿Y? ¿Eso que tiene de extraño?
Para mí nada, ¿para ti? (Me miraba fijamente, buscaba alguna reacción en mi rostro)
_;Eso no me importa, lo que haga cada quien con su vida es su problemame importa que nos vayamos a desayunar ya! Estoy hambrienta. (me volteé, sonrió complacida, la agarré de la mano para que se apurara) De paso me cuentas cuál es tu especialidad. Seremos colegas, soy Licenciada Civil—(me anunció que se especializaría en Laboral).

Pasamos toda la mañana charlando en un restaurante sencillo, muy acogedor cerca del apartamento. A medio día Daniela tenía turno en el car wash, así que nos despedimos, prometiendo volver a vernos.

Daniela-Embrujada

Me prometí que no llamaría a Milady esa semana. Tampoco ella lo había hecho, mi orientación sexual pudo haberla asustado. Había algo en su mirada que me decía que yo no le era indiferente. Esa morena de ojos hechizantes era una coqueta nata, la observé en el bar, hasta las negativas que le daba a los que se acercaban lo hacía con estilo. Era normal que no me llamase, solo esperaba una bonita amistad, ella me encantaba, pero estaría bien así. Era alta, igual que yo, delgada, sus ojos eran tan oscuros igual que su cabello. Yo, no podía dejar de pensarla, de hecho, desde el primer día que vi esos ojos no los quité de mi mente. Esa semana pasé varias veces por su apartamento con la ilusión de verla. Todas las mañanas corría cerca de allí pues me ejercitaba a diario, en dos semanas nunca la vi.

Mi ex, mi mejor amiga sabía todo sobre mí. Yo estudiaba toda la semana, trabajaba jueves, viernes y sábado, car wash y Bar-café. Era muy poco mi tiempo disponible así que saqué una tarde para hablar con ella. En los primeros diez minutos de llegar a su casa ya ella sabía que algo pasaba, le conté brevemente.

__ ¿Y debo pensar que tú crees que le eres indiferente? (Vanessa se recostaba en su mueble sin quitar sus ojos de mi). __Si Vane, no supe más de ella. Tal vez solo buscó compañía, creí que tenía un círculo de amistades, aunque me contó que no era muy grande. La veo muy sola a pesar de su posición. ___; Y no te has preguntado a que viene tal soledad?, ¿o le has preguntado a ella? (Vane tomaba su café y entre sorbo y sorbo me cuestionaba, yo estaba recostada en su sofá, Julia solo escuchaba, no contesté). ___Veamos, dormiste con ella, fue un rato, no se tocaron, pero ese momento tuvo que ser muy íntimo Daniela, por lo menos para alguien que no conoces bien. ¿No sentiste nada raro en ella? No, no sentí ni tiene nada de raro, nosotras fuimos parejas y puedo dormir a tu lado sin tocarte, además, ¡roncas demasiado! (Me lanzó un cojín). No seas tan mal pensada Vanessa, estaba borracha, yo serví esos tragos, me sentí culpable y responsable. __ ¡Ajá!, ahora le llamamos culpabilidad, (Julia intervino)—¿Lo hiciste por

_Ocurre algo chicas, lo siento, desde que nos vimos hace... ¿que? ¿dos meses?,

compromiso o deseo? (Me levanté del sofá).

tiemblo al pensarla y me odio por eso, no puedo distraerme, no ahora.
¿Cuánto llevas sola? ¿Un año? ¿8 meses?, ¿no crees que es tiempo ya? (Vanesa me agarró por los hombros comprensiva, no se trataba de mi estatus sentimental, se trataba de que estaba en una etapa difícil en la carrera, era difícil concentrarme pensando en musarañas.
Dale tiempo al tiempo, hazlo, no te lances, pero tampoco te cierres, solo espera. Ahora ve a arreglarte, vamos por unos tragos en la noche, te recojo a las diez. (No tenía ánimos, pero fui).
Me vestí con un conjunto blanco de cortos, muy lindo, tacones altos tipo botas, tenía buenas piernas para ellos, me maquillé para matar, como decía Vanesa, la idea era hacer un levante y despejar de mi mente a aquella Licenciada
Fuimos al bar donde yo trabajaba, no era común esto, pero decidimos allí pues era un lugar conocido, seguro y de moda. Solo al entrar la vi, sentada en el mismo lugar, no estaba sola, un grupo de colegas la acompañaban.
Llevaba ropa formal, un pantalón holgado a las caderas y una finísima blusa ajustada color verde, su chaqueta estaba colgada de la silla, así que tuvo que salir de la oficina, ella también me vio y dejó su copa en la barra, se acercó a nosotras y me saludó efusivamente sin mirar a mis acompañantes.
Hola Daniela, creí que te encontraría trabajando, que bueno verte. (Me paralicé, pero devolví el saludo normalmente y presenté a Vane y Julia).
Mira, ellas son mis amigas (Las saludó con un beso, ¡Dios! qué agradable era esa mujer. Un silencio repentino nos incomodó a todas, la reacción de Milady era como si me esperara).
Mis chicas insistieron que saliera hoy a divertirme. (dije para romper el silencio).
Muy bien, yo estuve hoy en un seminario, salimos hace poco. ¿Nos acompañan a la barra? Les presento a mis colegas.
Gracias Milady preferimos estar lo más distante de la barra, ya sabes trabajo aquí (Todas reímos, pero nuestras miradas permanecían una en la otra). Vanesa me agarró de la mano y nos movimos hacia un área apartada donde estaban los muebles, la luz era más tenue y desde allí observaba todo el bar. Al sentarnos Vanesa comenzó a murmurar.
;Vaya gusto que tienes Niña!, ¿esa es la abogadita?
No creo que sea gay (intervino Julia) pero esa forma de mirarte

es...preocupante. (Las tres mirábamos de reojo al área de la barra, ella también nos miraba de vez en cuando... ¡vaya que manera de distraerme!, estaba más ansiosa que relajada).

El tiempo pasó volando ya su grupo de amistades había disminuido bastante. Milady se acercó a nosotras, sonrió a todas y se dirigió a mí, me levanté para recibirla.

Tectoriu.
Daniela, quería despedirme, ya nos vamos.
Quédate un rato acá con nosotras no vamos a tardar mucho, mañana hay trabajo (intervino Julia)Una de las amigas de Milady hizo señas para que se apresurara, me agarró de la mano y me pidió que la acompañara al baño.
Claro, vamos. Ya regreso chicas—(No tenía idea qué se traía Milady, estaba nerviosa, cerró la puerta tras de mí).
¿Qué tienes? ¿Estás bebida? (Daba vueltas tratando de decir algo).
No, no estoy bebida y en todo caso tendría quien me lleve a casa ¿No? bueno sí, creo que estoy bebida. (Sonreí sin quitar mi mirada de ella que no encontraba como formular la pregunta)Estuve toda la noche buscando fuerzas para preguntarte algo. (La agarré por los hombros y la detuve frente a mi).
¿Qué pasa? (me miró fijamente)
Daniela ¿Pasa algo entre nosotras? Lo digo porque
¿Porqué no dejas de pensarme?(Lo dije de repente interrumpiéndola)
¿Porque disfrutas de mi compañía? ¿O porque, al igual que yo, no encontraste una excusa para llamar? (Mi corazón quería salirse, le estaba confesando lo que a mí me pasaba desde que la vi, tocaron a la puerta insistentemente y les grité que esperaran un minuto, ella estaba inmóvil frente a mí, nerviosaasintió a todas las preguntas que le hice).
Yo no sé que es lo que te pasa, yo si puedo contestar lo que a mí me pasa y la verdad es que quisiera hacer algo desde que te conocí(le tomé la cara entre las manos y la miré fijamente, sus ojos estaban brillosos y me pidió que lo hiciera).
Haz lo que tengas que hacer y sácame de esta duda. (coloqué mis manos en su nuca acercándola, rocé mis labios sobre los de ella, Milady respondió mi beso. Separó suavemente sus labios para que pudiera saborear su boca, muy suave, muy tierno, sin dejar de mirarme se separó, pasó su mano por mi mejilla y se marchó.

Me quedé allí quieta... ¿qué había hecho?, ¡no pude evitarlo, verla tan frágil frente a mí!, no le conté nada a las chicas, pero sospecharon que algo había pasado al verla salir deprisa del baño. Respetaron mi silencio cuando les dije que no pasaba nada, pero en mi mente vagaban mil pensamientos y temores...y ¿si rompí lo que nunca hubo?..... Esa noche seria larga.

Ese simple y dulce roce despertó en mi tanto deseo desconocido. Desde que Daniela durmió brevemente a mi lado, mi mente no estaba fija en un solo pensamiento. La mañana que amaneció en mi casa después de los tragos casi ni dormí observándola, sentía una sensación extraña como de deseo, por eso no la busqué, no tenía ninguna excusa para verla, era algo desconocido para mí y me dolía. Quería a Daniela la amiga con la que me emborraché y pude ser yo, pero deseaba a la mujer, después de este beso no tengo duda, quisiera experimentar como se siente una piel suave, como se sienten unos labios carnosos y delicados sobre mí.

Su olor se había quedado impregnado en aquella almohada y cada noche lo aspiraba. He tenido amantes y ninguno nunca amaneció en mi cama, yo, en muchas, pero en la mía, solo José Alberto y fue porque lo amaba mucho, ya hacía mucho de eso.

José ha de tener hijos y una familia, solo Daniela estuvo allí en ese lugar tan íntimo conmigo y aunque no puedo catalogarla como amante, sí puedo decir que si ella lo quisiera estoy segura que allí amanecería cada mañana.

Llegué del bar y me senté a oscuras en mi sala, solo recordaba cada instante de aquella noche, su ropa, sus ojos, su sonrisa. ¿Porqué ella tampoco habrá llamado?.

Recordé aquel beso, el beso que yo provoqué al hacer aquella pregunta, el beso que me volvió a la realidad y que ahora, sentada en mi sofá anhelaba que volviera a repetirse. Envié un mensaje de texto a su celular, temblaba al escribirlo y lo borré mil veces, solo logré escribir "Descansa", inmediatamente recibí "trataré".

Daniela - Amantes

7

Los golpes en mi puerta comenzaron muy suaves y se acrecentaron a medida que me despertaba...miré el reloj. Eran las tres de la madrugada, ¿quién podría ser a esta hora? Daba tras pies pues hacía poco que había conciliado el sueño.

Milady Rigo me había trastocado los sentidos y me rompí la cabeza pensando como hablar con ella y disculparme por lo ocurrido, ese simple "descansa" me decía que también me estaba pensando. Me había puesto una camisilla, un pantalón cortísimo para dormir, realmente siempre dormía así, era muy femenino, de manguitos y color verde. Me acerqué a la puerta y pregunté quién era. Ya no tocaban...

¿Quién?
¡Daniela soy yo! (Cualquier rastro de sueño desapareció al instante. Abrí inmediatamente y la halé del brazo cerrando tras de ella.
¿Qué haces aquí Milady?, ¿a estas horas? (Estaba en pantalones de correr y una sudadera haciendo juego, su cabello caía por sus hombros, me miraba impaciente).

_No sé que hago aquí..., sé que es lo que quiero hacer Daniela. (Puso sus temblorosas manos en mi pecho y me besó, dulcemente en un comienzo y luego anhelante. Milady abrió su boca esperando mi calor.

Era desesperante la manera de besarnos, nuestras lenguas jugaban y exploraban. Milady me abrazaba fuerte, la pared fue nuestro soporte, la pegué a ella sin separar mi boca de la suya, de repente nos miramos, sus ojos ardían de deseo y yo quería más, quería probarla toda, pasaba mis labios por su cuello mientras ella gemía de placer.

Exploraba mi cuerpo debajo de la ropa, bajó los manguillos de mi camisilla con sus labios y besaba mis hombros, mi cuello. Saltamos de pared en pared hasta llegar a mi pequeña mesa de comedor.

Nuestro deseo era incontrolable, no podíamos despegar nuestras bocas de cada pedazo de piel. Allí recostada descubrí sus pechos al abrir su abrigo, no traía sostén, era hermosa, mientras recorría lentamente todo su pecho con mis labios, pasé mis manos por la parte baja de su abdomen explorando.

Su cuerpo se descontrolaba de placer. Milady estaba recostada en mi mesa con sus ojos cerrados y su corazón latiendo de prisa, sus manos me halaban hacia ella, yo estaba al límite, la conduje a la cama y fue ella quien tomó el control.

Me empujó a la cama sacando mi ropa mientras besaba mi cuerpo. Me subí sobre ella tratando de controlar el momento, yo quería verla completa, saqué lo que quedaba de su ropa, ahora ambas estábamos en igual condición, desnudas...volvió a tomar el control poniendo sus manos en mis muñecas inmovilizándome, me miraba con pasión.

Eres hermosa Daniela (sonaba ronca, estaba sobre mí mirándome y besando cada palmo de mi estómago hasta que su boca se posó sobre mi seno, no podía hacer nada, estaba totalmente inmóvil y me dolía la piel del placer que sentía)
Milady por favor suéltame.
Espera (Estaba extasiada)Deja que te mire, deja disfrutarte.
Me estás matando. (Logré ponerme encima y hacerle exactamente lo que ella me estaba haciendo, solo que bajé más allá del abdomen, sus gemidos eran mi recompensa, podía morir en ese instante. La amé hasta que no tuve fuerzas y recibí lo mismo de ella. Nuestro clímax llegó a la vez y solo nuestras lenguas pudieron silenciar los gemidos de placer.
Terminé sobre ella sintiendo que desvanecía, mi cabeza en su cuello y mis labios sintiendo el latido de sus venas, ella me abrazaba y besaba mi cabellonos dormimos así, desnudas, una encima de la otra. Había sido sin duda la noche más hermosa de mi vida.
Milady- Sin arrepentimientos
8
Dormí plácidamente toda la noche, cuando abrí mis ojos me encontraba entre sus brazos, mi cabeza en su pecho, podía aspirar su aroma y olía tan bien. Indescriptible este momento, Daniela dormía profundamente.
Me coloqué sobre los codos para mirarla, no sentía ni un ápice de arrepentimiento, no sentía el vacío usual como cuando dormía con Rodrigo. Ella era lo que yo quería, ella, insospechadamente una mujer.
No me había fijado en sus labios, eran tan rosados, naturalmente gruesos, perfectos, esos que había besado apasionadamente, dulcemente, que habían sido totalmente míos.
Pasaba mis dedos por ellos cuando de repente abrió sus hermosos ojos azules, su piel era tan clara como el día, ese contraste hechizaba, sonreí y besé sus labios.

__Buenos días. (Susurré mientras extendía su mano hasta mi mejilla sin dejar de

__Luces hermosa así sin maquillar, ¿Cómo estás?, ¿Cómo te sientes? (Sabía el

mirarme).

contexto de la pregunta, yo ya me la había hecho).
¿Quieres saber si siento culpas, arrepentimiento o cualquier excusa para salir de aquí?(Asintió mientras se incorporaba y me colocaba sobre sus piernas de manera que quedábamos una frente a la otra con nuestras piernas entrelazadas. Volví a besarla, quería contestar su pregunta con mis besos).
Nunca, escúchameme sentí más completa, siento que me estoy enamorando de ti Daniela Coss, no me preguntes como sucedió, nunca había experimentado algo tan sublime. (Agarró mis manos entre las suyas y las llevó a mi espalda abrazándome, estaba preocupada, me besó el rostro con mucha ternura).
No quiero que digas eso, no ahora.
Dani (cerró mi boca con sus dedos).
Escúchame (casi susurraba)Yo te adoro, desde el primer día que te vi soñé con este momento. Esto que pasó, para mí, es la culminación de un sueño, eras inalcanzable y ahora que te tengo entre mis brazos quiero grabarlo en mi memoria, pero
No seré fantasiosa, en cuanto salgas de aquí, de estas cuatro paredes las cosas serán diferentes.
¿Qué me quieres decir? (No entendía lo que decía) ¿Daniela, esto es un juego? ¿Hicimos el amor o fue solo sexo para ti? (Traté de sepárame, algo decepcionada pero no me dejó, me silenció con sus labios).
No mi amor, escúchame, yo sentí lo mismo Milady, siento que eres mi complemento y quiero que seas mi mitad, peroes muy temprano para
¿Entonces que quieres decir?
Quiero decir, que en este momento sientes que quieres estar a mi lado, es una experiencia nueva, si me preguntas que siento yo, te diría que siento que te amo, pero esto es muy difícil si queremos ser libres, hay muchos obstáculos, muchos prejuicios. Yo puedo entender que de repente no vas a gritar a los cuatro vientos que tenemos una relación, pero tampoco quiero vivir oculta de tu vida, es muy injusto ser y no ser la novia, la mujer. (No había pensado en eso y ahora no era el momento, las consecuencias no las mediríano en este día). Hicimos el amor toda la mañana, yo quería demostrarle que sus miedos eran infundados, que ella era importante para mí y que a partir de esta noche seria mi vida. Nos despedimos a medio día pues Daniela trabajaría en el Car Wash y yo tendría que
ir a la oficina, ya era viernes y sabía que este fin de semana sería inolvidable. Quedamos de vernos esa noche y quería que fuera en mi apartamento, prepararía

algo muy lindo para ella. Nunca había trabajado tan a gusto, salí temprano. Compré vino, fresas y una cena maravillosa.

Daniela-Soñar

9

Preparé un pequeño bulto para dos días, sabía que no podría salir de los brazos de Milady este fin de semana, ya me lo había advertido. Hice arreglos en mis trabajos para ausentarme, me sentía indispuesta, en verdad, no tenía pensamiento ni coordinación para otra cosa que no fuera disfrutarla. Ella era transparente además de hermosa, sus piernas eran interminables, su piel era acanelada y sus ojos eran oscuros como la noche.

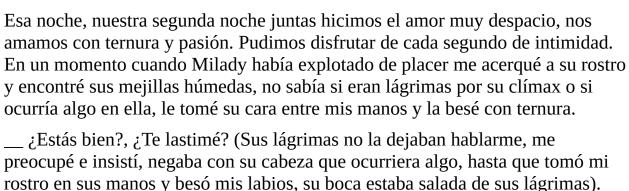
Llegué al edificio de apartamentos y no me había fiado lo hermoso y enorme que era, vivía en el piso 10. Toqué su puerta y me recibió con un fuerte abrazo como si lleváramos días sin vernos. Vestía un lindo traje en lino blanco a la rodilla y alpargatas crema como en saco, su cabello suelto al natural y olía exquisito. Comimos rico, dejamos el vino para luego.

Estábamos en su sala, en su gran sofá, a media luz, yo sentada de espaldas a su pecho y sus brazos alrededor de mi cintura, su boca en mi cabeza. Hablábamos de todo, nuestros amores pasados, nuestras carreras, nuestro futuro, decía que tendría un bufete junto a mí, me volví a mirarla. __ ¿Hablas en serio Milady?

__ ¡Claro!, ¿cómo crees que trabajaremos en lugares diferentes? (Sonreí ante su ingenuidad, la miré con ternura rogando que sus planes fueran ciertos, tenía un temor horrendo a perderla y no me explicaba la razón si acabábamos de empezar.

Me llevó a su cama, aquella donde dormí algunas horas sin tocarla. Recordaba su cuarto a la perfección, nos besamos mucho hasta que la pasión nos derrumbó, hicimos nuevamente el amor, toda la noche, en la mañana mientras estábamos abrazadas me confesó que solo dos personas habían amanecido a su lado, sus dos amores...uno era yo.

Me parecieron tan hermosas sus palabras, pero mi inseguridad todavía estaba ahí.



Eres maravillosa Daniela, jamás imaginé que podría sentir tanto con una mujer. (Sonreí y besé su frente, así encima de ella).

__No hay nada extraordinario en mí que no sea que te amo mucho, el sexo sin amor es placentero muchas veces, pero con amor es otra cosa. No creo que el amor con un hombre sea diferente.

__Lo es. (Tocaba mi cabello, me observaba fijamente) __Eres tan atenta, tan delicada. Amo haberte conocido, haberme enamorado de ti... (Yo estaba en el cielo, con mi ángel, mi amor por esa mujer era único y de antemano sabía que era el amor de mi vida).

El sábado salimos a desayunar y a la playa juntas. Fuimos a una bastante retirada de la ciudad, yo sabía los motivos, pero no me importó, disfrutamos del mar y la arena y continuamos conociendo nuestro pasado. Era agradable saberla tan simple, aunque muchos se volteaban a verla.

Me contó de su familia, no tenía hermanos igual que yo, venía de una familia conservadora y muy religiosa, la mía no tanto...éramos similares y a la vez muy diferentes.

Yo era un poco más libre, menos correcta y aunque Milady había tenido varios amantes sabía dónde llegar, disfrutaba del sexo sin mezclar los sentimientos.

Yo por mi parte, tenía que tener sentimientos o al menos que la persona me gustara mucho para poder acostarme con ella.

Esa era nuestra diferencia, era su forma de ser y era la mía, no pretendimos cambiar la línea de pensamiento de cada una, pero al menos lo habíamos hablado y estaba claro, yo me había entregado porque la amaba, la amé desde que la vi.

Ella me había asegurado que le había pasado igual. Estábamos en el apartamento, acostadas en la alfombra de la sala viendo una serie abrazadas

después de una sesión de sexo ardiente, llamó Vanessa, insistentemente.
Ella sonrió y me pidió el celular ¿Qué vas a hacer? - (Estaba sorprendida).
No te asustes, dámelo (se lo entregué con cautela, se sentó sobre sus piernas juguetona, parecía una niña).
¿Bueno?
¿Dani?¿ Dónde rayos estás? te he llamado mil veces, no me digas que andas con la abogada y no nos contaste nada.
Hola Vanessa, soy Milady Rigo; la abogada! (un silencio se apoderó de la línea, mientras Mily reía tapando la bocina)y sí, está conmigo por el resto de sus díascreo que te la robé.
¿Milady?¡disculpa! No sabía (Vanesa estaba cortada a la vez sorprendida, yo observaba como mi chica disfrutaba de su ocurrencia).
No te preocupes, ¿estás bien? ¿Julia?, gusto en escucharte…te paso con Dani. (Se levantó y se dirigió a la cocina, obviamente dando espacio para que hablara con mí amiga).
¿Vane?
Imagino que no debo invitarte a salir hoy.
¡Imaginas bien!, de hecho no estaré este fin de semana disponible
¿Desde cuando estás con ella? (le conté sin detalles, ya Mily estaba a mi lado con dos vasos de jugo, corté y le sonreí a mi chica)Ten cautela, puede estar confundida.
Lo sé Vanesa, me voy a tomar el riesgo. Te adoro.

Ellas-Realidad

10

Habían pasado seis meses desde aquella maravillosa noche. Durante ese tiempo no habíamos dormido separadas ni una sola vez. Yo llegaba de trabajar algo tarde y me iba a su apartamento o ella llegaba al mío, intercambiamos llaves, casi estábamos viviendo juntas, salíamos mucho como "amigas", siempre en estricta discreción.

Yo no había apurado el momento, pero ya comenzaba navidad y la época de los compromisos sociales, reuniones con clientes, entendía que era el momento de

socializar con nuestros grupos de amistades más a fondo, ya quería ser la novia oficial. Milady me invitó a acompañarla a una actividad del Bufete donde trabajaba, el presidente, padre de Rodrigo, sería homenajeado.

El caballero era muy respetado y había hecho muchas donaciones a causas benéficas. Vestí un ajustado traje violeta, muy corto, mis tacones hacían juego con el vestido, ella no dejaba de piropearme, aunque estaba hermosa vestida de crema, su traje era tejido, largo, que moldeaba su cuerpo y la hacía ver más alta de lo normal, ambas medíamos entre 5'9-5'10.

Fueron muchos los que nos miraban y le expresaban a mi compañera lo bien que nos veíamos. Era mi primera vez con sus colegas y admito estaba nerviosa. Al llegar nos recibieron con champaña, el salón estaba decorado muy sobriamente, pero a la vez elegante.

Saludaba a todos y me presentaba como su buena amiga, esto me chocaba un poco pero no lo expresaría...por ahora.

Conocí personas muy amables y también tropecé con gente indeseable, de esos que te miran por encima del hombro ya sea por envidia, o porque no perteneces a su círculo o meramente porque no te conocen.

Me alejé un poco permitiendo que Milady se sintiera libre, me acerqué a la barra y me quede allí observando el ambiente de mi chica.

Conversaba con una pareja mayor cuyo caballero le tenía el brazo sobre los hombros y se veía la apreciaba mucho, entendía que era el homenajeado, el Sr. Reynoso. Se unió a ellos un hombre sumamente guapo, moreno, vestido de impecable traje gris, su cabello estaba recortado en desigual. Abrazó a mi pareja efusivo y algo en mí se sobresaltó, la besó cerca del cuello. Ella me buscó con la mirada, tal vez para asegurarse que no había visto la escena. ¡Tarde!

Cambié la mirada por un segundo y al levantarla me encontré con un caballero de unos 40 años que se sentó a mi lado, extendió su mano y se presentó.

Hola, no la conozco, ¿usted es? -(Sonreí amable tratando de parecer "normal").
Buenas noches, Daniela Coss, vengo con la Licenciada Rigo.
Ok Milady! Excelente compañera, ¿te puedo acompañar? ¡Creo que este luga es más tranquilo que toda esta gente hablando a la vez!, disculpa, me presento,
soy Jon Figueroa, soy compañero de Milady—(se sentó a mi lado mientras
hablaba, era muy agradable y agradecí que se quedara allí conmigo.

De cuando en cuando miraba hacia el grupo donde estaba Mily, el joven la tenía tomada del codo, ella intentaba evitarlo, pero él era muy acaparador, Jon se percató de lo que sucedía y me advirtió inocentemente).
;Rodrigo al ataque!
Perdón, ¿ese es Rodrigo?, ella me había comentado de él pero no le conocía, es muy guapo.
Si, siempre la abacora, realmente no sé que esperan para formalizar, (sentía que mis vísceras estaban al borde), aunque él es bastante mujeriego, no creo que Rigo le guste esoes posible que hoy tengas que marcharte sola. (Sonreí sin ganas)
Al menos vinimos en mi carro.
Sentía que los colores me subían al rostro. Ahora era Milady quien no dejaba de mirarnos. Opté por ignorar un poco la pareja que estaba causando mucho dolor en mi estómago y me dediqué a Figueroa.
Crucé mis piernas desnudas frente a él, no disimuló mirándolas, era muy amable, pero sabía que se había acercado a mí para coquetear y tal vez ver si tenía una oportunidad. Seguí conversando pacientemente con él y la vi acercarse, besó a Jon.
Hola, ya conoces a mi amiga Daniela, te la voy a robar un segundo ¿sí?, me acompañas Dani? (me agarró de la mano y nos fuimos al baño, cerró la puerta tras de ella y le puso el cerrojo, me abrazó muy fuerte, estaba angustiada)¡Lo siento mi amor, no quería hacerte pasar por esto!
Quiero irme Milady, ya no soporto esta escena, Rodrigo actúa como si fuera tu pareja, para todos lo eres, ¿tienes idea cómo me siento? (Se separó para mirarme y darme un beso).
Esa es la razón por la que no quería involucrarte con mi círculo. (Me separé de golpe)Evitarte este mal rato.
¿O sea? no me integras a tu grupo ¿por qué?¿ Para que no observé escenas como ésta?, por Dios Milady te besó casi en el cuello, están besando, tocando a mi pareja en mi cara! ¿Eso quieres evitar que vea?
Cálmate, nos pueden escuchar. (Me paré frente al tocador y sentía que me ardían los ojos). Era injusto, pero no quería echar a perder la actividad de mi "amiga", ella me abrazó por la espalda angustiada, sabía que estaba diciendo una verdad y yo sabía que ella hubiese evitado este mal momento a toda costa. Éste

mejilla).
Hola! encantado de que esté aquí ¿señorita?
Coss, Daniela Coss, le felicito Sr. Reynoso, muy merecido este reconocimiento.
Eres muy agradable, gracias. Disculpa a mi hijo, el piensa que todas las mujeres le pertenecen. (Todo rieron, menos Milady y yo).
Si, Milady ha de estar muy contenta con que un compañero la proteja tanto. (el sarcasmo me lo tuve que sacar, si no explotaría y mi pensamiento con la copa se haría realidad).
Nos marchamos antes que finalizara la actividad, iba manejando y el silencio en el carro molestaba.
¿Daniela?
¿Cuál es tu plan Milady? (Le espeté sin cautela).
¿Mi plan? No entiendo.
¿Que harás con nuestra relación? ¿Seguiré siendo tu amante de seis en adelante y entre cuatro paredes y tu amiga ante los demás? Porque si es así (interrumpió molesta).
Estás ofendiéndome Daniela. (no quise decir más, habíamos quedado en ir a su apartamento, pero yo no tenía deseos de estar allí. Me estacioné frente a su edificio y esperé que bajara).
¿Qué pasa? ¿porqué te estacionas aquí?
No me quedaré esta noche, necesito estar sola. Lo que pasó hoy Milady es el principio de lo que temí desde que comenzamos, ¿Tienes idea de lo humillada que me sentí?
;Necesito tiempo! (me agarró de la mano)es todo, y la verdad no te oculto Daniela simplemente no creo necesario que sepan todo sobre mi vida! (Esa línea me lastimó tanto)No puedes creer que callo por Rodrigo.
¿No?, ¿entonces por quién? ¿ Por ti? ¿Por tus miedos? (Ambas mirábamos hacia el frente, era un momento tan difícil)Tú necesitas tiempo para decidir si serás mi novia, mi pareja o si solo seremos amigas. Si decides lo primero tendrás de mí lo más que te ama en el mundo, si decides lo segundo serás dentro de mis posibilidades una amiga más.
Yo te amo Coss y sé que también me amas. (Estaba llorando, mi corazón

estaba en un hilo al verla) _ ¿Estás rompiendo conmigo?

__No, te amo demasiado para no darnos una oportunidad. Pero quiero que analices esto que ocurrió hoy. Yo no quiero volver a pasar por una humillación así, estoy segura, mírame Milady, segura, que Rodrigo sospecha algo, si no, no me atacaba de ese modo.

La vi echarse las manos a la cara y me dolió no identificar si era por miedo a ser descubierta o por no saber que hacer. Preferí quedarme con la segunda, un simple beso en la mejilla fue nuestra despedida. Nuestra primera discusión en seis meses y la primera vez que nos separábamos una noche.

Ellas-Principio del fin

10

A partir de ese momento se veían todas las noches, pero no siempre se quedaban juntas. La semana de la Licenciada había sido muy cargada en la preparación de

un súper caso del Bufete. Llegaba tarde, se bañaba, comía algo y se acostaba a dormir.

A veces pasaban por el apartamento de la otra para verse, aunque fuera un minuto. A pesar de la situación que estaban atravesando no dejaron de verse ni un solo día. Se citaron en un café que quedaba detrás de un gran mall de San Francisco, exactamente en el centro de la ciudad. Eran pequeñas mesas plateadas y elegantes sillones de tela rojo, con detalles negros. El techo de este centro comercial era en cristal por lo que los rayos del sol entraban sin piedad.

Daniela fue la última en llegar, muy casual con un lindo traje gris que le llegaba a medio muslo y tenis tipo "converse". Milady en cambio saldría para su oficina por lo que vestía elegante. Al verse se abrazaron fuerte y susurraron en los oídos cuanto se extrañaban.

Se sentaron algo apartadas de otros clientes, una frente a la otra. Daniela estaba súper atareada con los estudios y trabajos, pero Milady tenía deseos de salir en la noche. Tenían las manos agarradas encima de la mesa, cuando se acercaba la mesera se separaban...

¿Cómo estás? ¿dormiste bien?
Te he extrañado mucho corazón, pero sí, dormí bien, me acuesto súper agotada. Cuéntame, ¿qué era lo que querías que arregláramos?
Bueno hace mucho que no salimos, dime que pudiste hacer arreglos para hoy. (Daniela frunció el ceño extrañada).
¿Arreglos para? ¿teníamos planes?
Sí, teníamos planes para esta noche. Hace tiempo que no nos distraemos y la otra noche te pedí que hicieras arreglos para hoy viernes Daniela. Reservé en un restaurante, te va a encantar.
La verdad, no recuerdo que hayamos quedado. Sí, me dijiste que hacía tiempo no salíamos solaspero de ahí a confirmar no lo recuerdo. (Milady soltó las manos de la chica y tomó un sorbo de su jugo, molesta).
Milady tengo una responsabilidad, a diferencia tuya yo trabajo los fines de semana, es mi entrada de dinero.
O sea en otras palabras, no hiciste arreglos.
No, no puedo ir a divertirnos hoy (fue muy sarcástica).
Otro viernes que voy a quedarme viendo tv. Porque para salir con mi chica tengo que hacerlo en días de semana y levantarme muy temprano al día siguiente

a trabajarporque mi chica no puede tratar de complacerme. (Daniela subió el tono de su voz molesta).
Dime algo, ¿de qué vale hacer arreglos como dices y ausentarme a mí trabajo para salir con una amiga nada más?, eso lo puedo hacer cualquier día.
¿Tratas de decir algo? (el tono de la conversación no era agradable, discutían sin siquiera percatarse que la mesera se acercaba, gracias a ella pudieron abrir un espacio antes de continuar).
Discúlpame Mily, me he sentido muy abandonada y cuando salimos con tus amigos
No tengo amigos Daniela (interrumpió).
Bueno, con tus compañeros, no soy bien recibida, eso me deprime un poco.
¿Por eso no haces un esfuerzo para estar conmigo? .(Daniela la miró enfurecida).
No es salir contigo Milady Rigo, es salir con ellos siempre y siempre como una más, ¿qué respeto me van a tener? Hablan entre ustedes como si yo no estuviera presente.
Entiéndeme, es mi estilo de vida, trabajo con ellos, salimos en grupo, siempre ha sido así, no puedo de un día a otro cambiar lo que soy. (Un balde de agua fría cayó sobre Daniela. Levantó su rostro al escucharla y mantuvo silencio, la morena supo inmediatamente que había cometido un error garrafal, intentó tomar nuevamente la mano de su compañera, pero ésta la retiró).
No quise decir esoyo
Sé lo que quisiste decir, no soy estúpida.
No lo tomes a la ligera no te cité para discutir (Daniela se estaba levantando de la silla)Daniela discúlpame, escucha, eres mi vida. Yo quiero darte todo lo que me estás pidiendo pero no puedo hacer un cambio tan radical en(se llevó las manos al rostro).
No sabes que decir ¿verdad? (Se acercó hacia la mesa colocando las manos en ella para hablar muy bajito). Llevamos siete meses saliendo, ¿no crees que has tenido tiempo? Mira, todo eso lo entiendo y nunca te he pedido que hagas cambios en tu estilo de vida, sales cuando quieres con quien quieres, aunque yo no esté presente ¿cierto? Entonces no me pidas que yo sí haga cambios para complacerte si no estás dispuesta a hacerlos por mí. Estamos a mano, lamentablemente no puedo dejar mi fuente de ingresos para acompañarte a tus

actividades sociales porque mis padres, aunque puedan, no van a ayudarme y nunca pretendería ni aceptaría que tú me ayudaras. En otras palabras, no puedes dejar a tus amigos y tu estilo de vida por nuestra relación y menos si ellos sospechan que tenemos algo, aunque no debes preocuparte, realmente lo nuestro no es otra cosa que una amistad. (Milady levantó su rostro aterrada).
¿Crees que ellos sospechan algo? (los ojos azules de Daniela se oscurecieron, se puso de cuclillas cerca de Milady y le susurró)
¿Es eso lo único que te preocupa verdad?.
Daniela no seas tan sensible, estás insoportable.
No te niego que estoy sensible, te extraño mucho, sabía que lo nuestro se desmoronaría tarde o temprano. Eres una profesional de las leyes, pero no sabes cómo manejar tu vida (Se puso de pie frente a ella y tomó su bolso)¿Sabes qué? Se me quitó el apetito. Gracias por la invitación. (Le dio un beso en la cabeza y Milady la vio marcharse, el café y los desayunos estaban intactos en la mesa, sabía que nada era inventado, Daniela estaba enfrentándola a una verdad y todo propiciado por su orgullo).
" Doctora Cifuentes, la solicitan en recepción." (Julia estaba en su cubículo cuando escuchó que la llamaban. No era Vanesa pues ella la llamaba al celular para cualquier problema, debe ser algún documento sin firmar. Era media tarde cuando vio a la esbelta novia de su amiga Daniela en el pasillo frente a la máquina de refrescos. La veía abrumada e inmediatamente pensó en que algo pasaba con Dani, nunca habían compartido fuera de salir con sus parejas, se extrañó).
¿Milady? (la joven se sobresaltó).
Julia, hola, disculpa que llegue hasta aquí ¿estás ocupada?
Sí, bueno estoy trabajando, pero puedo atenderte ¿qué ocurre? ¿Daniela está bien? (Vio los ojos de la morena humedecerse y la condujo hasta la sala de espera, estaba bastante despejada).
¿Qué ocurre? (Daniela bajó la cabeza y secaba sus ojos).
Mira, yo sé que eres amiga de Daniela, no fui donde Vanessa porque sé que la adora y posiblemente no sea imparcial. Julia siento que la estoy perdiendo. ¡Lo sé! ¡Lo presiento!, ¡necesito me ayudes! Ella…está molesta, distante, imagínate llevamos semanas sin siquiera dormir juntas.

Lo sé, ella fue a hablar con nosotras.
Entonces conoces su versión(Tomó su mano, sabía que aquella mujer que parecía fuerte estaba afectada. Julia era una mujer imponente, sus ojos eran verdes, muy penetrantes, pero hablaba con mucha dulzura).
¿Me quieres dar la tuya, tu versión?
Yo necesito tiempo, decirles a todos que amo a una mujer, a alguien de mí mismo sexo, no es tan fácil. Es como meterse en una jaula de leones, no es bien visto, no quiero murmuraciones, no puedo vivir con eso.
Lo sé Milady, todas pasamos por eso, pero también sé que yo (se señalaba), yo Julia Cifuentes no hubiese tenido la paciencia y la comprensión que tuvo Daniela con todo esto. Ella se fue de su pueblo porque quería vivir libremente. Dejó su familia porque no la aceptaban, ellos pueden darle todo y sin embargo trabaja en dos lugares, uno de ellos de noche, para poder sustentarse. Se enamora de ti y vive como no quería vivir, ocultaeso sí es difícil. (La licenciada colocaba sus manos en el rostro escuchando todo) — Ahora te preguntoNo puedes vivir con las murmuraciones, pero estas aquí pidiendo ayuda, ¿puedes o crees que podrás vivir sin ella?
No sé, no creo, llevo dos semanas de pura angustia. Cada vez que nos vemos es una discusión adicionalyoestoy segura que la amo como jamás he amado, ella fue mi salvación yquiero arreglarlo, pero no tengo fuerzas de gritarlo a los cuatro vientossoy una estúpida.
Nunca he entendido porque tenemos que anunciarle a los demás lo que somos yo por ejemplo jamás le he dicho a alguien que soy lesbiana, las veces que me he enamorado o he tenido parejas simplemente salgo libre, la tomó de la mano, la presento como lo que es y ya. No te digo que hagas esto, ya los que sospechan, s sospecharan, no les tomará por sorpresa, los que no, pues que se enteren. Abrázala en público cuando sientas deseos de abrazarla, tómale la manotodo cae por añadidura
Estoy deshecha, esta mañana discutimos y creo que hasta el de la última mesa nos escuchó. Ahora no contesta el celular, lo trae apagadono sé de ella, ¡tengo una vista en tribunal y mírame aquí! (Julia abrazó y besó su cabeza, era deprimente verla así).
Mira, no hay hora precisa para buscarla, nuestra pequeña te adora tanto que va a querer verte, lo que debes tener claro es que Daniela Coss tiene un defecto que te puede afectar, ella no expresa todo lo que siente en el momento que lo siente.

.Daniela aguanta, pero cuando decide soltar, suelta, tómalo con calma, ya verás que todo se arreglará. Trata de entender su parte, pero no te demores mucho. No sea tarde.

Daniela terminó tarde de estudiar, se fue a la biblioteca tratando de concentrase. Después de la discusión con su pareja en la mañana estaba tensa y muy afectada.

Había apagado su celular una vez terminó la discusión evitando ceder ante una llamada. Salió de allí pasada las diez de la noche, fue por un bocadillo en una máquina dispensadora y se marchó al apartamento, su Passat rojo era el único aparcado en el estacionamiento.

Su mente divagaba en ¿qué hacer? Se sentía egoísta al querer que todos supieran de su relación, por otro se amaba y entendía que no era justo estar escondida, no se trataba de que supieran, era cuestión de respeto, si ellos no sabían que Milady estaba comprometida, tanto hombres como mujeres la tratarían como alguien libre y disponible y para ella esto era intolerable.

Su cuerpo se paralizó cuando llegó a su apartamento y vio la camioneta Quest negra de Milady, se estacionó detrás. Eran las once de la noche, no estaba preparada para verla, esta noche no.

Al entrar a su apartamento en silencio aspiró su perfume, todo estaba a media luz y se acercó a la habitación. La vio en el lado derecho, dormida, con un conjunto de pijama en seda negro, tenía sus piernas al descubierto y su cabello sobre el cuello, aún llevaba sus lentes de leer y una carpeta entre las manos, estaba estudiando un caso.

Estaba tan bella, por ese momento la ternura que sintió borró el mal rato de la mañana, por ese momento......Se metió a la cama sin sus shorts y se quedó frente a ella, pasaba sus dedos por su nariz cuando los ojos negros de la morena la iluminaron, había llorado, grandes ojeras marcaban sus ojos.

¿Qué haces aquí? (Le dijo con dulzura).
¡Quería verte! ¡Quería dormir a tu lado!, sé que no estamos bien, pero no podía estar un minuto sin saber de ti. (ambas acariciaban sus rostros mientras se miraban. Daniela observó los ojos de su amor a punto de desbordarse, ella no lo permitiría, no podía verla llorar, besó sus labios y su frente)
Duérmete, ya estoy aquí.
¡Necesitamos hablar!

__Mañana bonita, duérmete, ya es muy tarde...ahora durmamos. (Milady estaba agotada y se durmió muy rápido, no tenía fuerza física). Daniela se quedó despierta mirándola y preguntándose cuanto duraría esto, la abrazó y se durmió. Despertó muy tarde y encontró una nota en la almohada.

"Amor, te vi dormir tan plácidamente que no quise despertarte. Tengo tribunal a las once de la mañana. Sé que no hemos tenido buena semana, pero necesito que hablemos, tu última clase termina a las seis y entiendo que a esa hora ya el juicio habrá terminado. Si no tienes otro plan, pasa por mi apartamento a las siete, cenamos y hablamos un poco, te amo, Tuya, Milady.

La chica agarró su celular y envió un mensaje. "Buenos días, sí, acepto, te veo a las siete, te amo más de lo que puedas sospechar, Dani". Suspiró esperanzada cuando recibió de respuesta una carita con un corazón en la boca.

Ellas-Hasta aquí

11

Milady Rigo junto a los Licenciados Reynoso estaban de punta en blanco en el tribunal defendiendo un caso de mucho interés público. Era muy pesado pues involucraba a una figura de la política de la ciudad. La licenciada Rigo estaba doblemente ansiosa, por el caso y por su cita con Daniela. Quería corregir de alguna manera su error y lograr que la situación entre ellas se arreglase. Quería terminar su ponencia para salir de esa preocupación y solo pensar y analizar su situación personal. Le pediría ayuda a su pareja para salir libremente como algo más que amigas. Saldría del juicio y se iría directamente a preparase para su cita,

tenía una preocupación adicional y era que los juicios usualmente se atrasaban un poco más de lo previsto y este proceso iba por ese camino.

En un momento cerca de las seis hubo un receso que aprovechó para llamarla, estaba al final del pasillo del tribunal, celular en mano.

Daniela ya estaba en camino al apartamento cuando recibió la llamada. Vestía un traje de una sola pieza blanco, de falda muy corta, no tenía mangas y estaba diseñado con franjas horizontales de la misma tela, era un Armani Exchange que amaba. Sus zapatillas eran del mismo color con cordones. Sonrió al pensar que ya Milady había terminado y venía de camino. No se puso tacones porque Milady amaba verla en traje y zapatillas deportivas, decía que las piernas le lucían más atléticas así.

iucian mas aneucas asi.
Hola Lic, voy de camino.
Hola, aún estoy en el tribunal, esto se ha atrasado, salí en un receso a avisarte, quiero llevarte a cenar (paró en seco, tranquila, ella sabía que esto solía suceder en casos de tribunal).
No te preocupes, estoy de camino y puedo ir por algo de cenar, tranquila, te espero.
Perdóname, no está en mi control.
Lo sé, solo termina, "mátalos" y llega ¿sí? - (El buen humor había vuelto a sus conversaciones, ambas estaban ilusionadas en que su relación funcionara).
Me tengo que ir amor, te veo en un rato. Besos.
Daniela escogió comida japonesa y un vino que adoraban. Se cambió el traje para poner la mesa. No quería que se manchara al arreglar todo, se sirvió un poco del licor y se quedó en ropa interior por el apartamento, agarró sus cuadernos y continuó estudiando. Iba a aprovechar el rato. Pasaron dos horas hasta la próxima llamada. Reconoció las voces y la algarabía del lugar, ya sabía que habían ganado
Dani, ya salgo para allá. (La interrumpieron mientras hablaba), la conversación se escuchaba a través del celular "Milady , tenemos que celebrar no puedes irte, los clientes están esperando"Disculpa Rodrigo estoy hablando.
_¿Rodrigo está ahí?
Si, igual el Licenciado Reynoso.
¿El presidente, padre de Rodrigo? (En este punto Daniela caminaba alrededor de la sala incómoda).

Si, el caso estaba complicado, él tuvo que entrar también. "Licenciada la
esperamos" (Escuchó la voz de su jefe, Milady tapó el auricular pero Daniela
logró escuchar lo que decía) "disculpe, tengo un compromiso, no podré
acompañarlos""dile a tu enamorado que tenemos que celebrar, si quieres invítalo para que llegue, pero usted es parte de esto"
;Daniela! (estaba entre la espada y la pared), perdóname.
no te preocupes, ve con ellos, ya tendremos otra oportunidad
No, no te marches, buscaré la forma de escapar, por favor espera.
En serio, cumple con tu jefe y tus clientes, es tu trabajo estaré bien (decía esto de los dientes hacia afuera).
Amor, es importante verte. (Se escuchaba muy angustiada).
Te espero un rato más, no te preocupes ni busques problemas es importante lo tuyo. (La chica quería parecer convincente. Le dolía que no se concretara la cita,
pero entendió que ella tenía que cumplir con su jefe, eso era lo que se esperaba.

Los clientes eran quienes pagaban y exigían, lo que no aceptó y molestó demasiado fue que solo supo de ella por texto. Era claro, una vez más que no hablaría frente a las personas ni demostraría que tenía a "alguien", una mujer soltera no le debe cuentas a nadie.

Milady por su parte no tenía ni hambre, ni cabeza para estar allí, varias veces le tuvieron que repetir la pregunta porque no la había escuchado. Su cuerpo estaba en aquella mesa, pero sus pensamientos en su apartamento, ya eran las once de la noche y sabía que la había vuelto a "cagar". No había encontrado la manera razonable para retirarse.

Ya eran pasada la medianoche cuando regresó al apartamento, totalmente destruida y en espera de enfrentarse a su amada.

Al entrar se encontró un apartamento casi a oscuras, lo que quedaba de las velas eran la única luz que se observaba. Sobre la silla del comedor un traje blanco, lo acercó a su cara y sintió su aroma.

Una sola copa yacía sobre el comedor, y los platos de comida sin servir. Una pequeña luz en el balcón permitió que viera su cabello, estaba sentada mirando al cielo con los pies desnudos en el pasamanos, solo estaba en ropa interior y tenía la copa que faltaba.

-D-

La sentí detrás mío, esperé y posó sus manos temblorosas sobre mis hombros, a

la vez que sus labios rozaban mi cabeza.
Pensé que te habías ido (Tomé su mano y la halé hacia mi falda).
Te dije que esperaría, me diste suficiente tiempo para pensar. (Ya mi decisión estaba tomada, no quería que mis sentimientos nublaran mi razón, así que al tenerla frente a mí, en mi regazo la besé, dulcemente en un comienzo, la pasión arropó mi cuerpo y la rabia se apoderó de mí.
Ella estaba desconcertada, pensaba que estallaría en furia y allí estaba yo, besándola con pasión y lujuria. No podía dejar que me hablara, podía ceder, quería sentir su boca como hacía días no sentía, quería que su cuerpo temblara entre mis brazos, que me recordara. Busqué su entrepierna con mis manos y la vi desfallecer, sin apartar mis manos de su cuerpo y mi boca de la suya la llevé a la habitación, mientras la llevaba hacia la cama iba despojando su ropa, yo aún estaba en interior y mi traje, aquel que escogí para la ocasión quedó sobre la silla del comedor.
¿Porque haces esto?mis labios la recorrían con pasión, con más ímpetu y nada de dulzura como ella estaba acostumbrada, sentía coraje, ira, desesperación y se lo quería demostrar. Arranqué lo que quedaba de ropa como no era mi costumbre y allí desnuda la tuve, por última vezaunque ella no lo sabía.
Después de aquellos minutos de ira y desesperación me senté al borde de la cama y mis ojos se desbordaron en lágrimas, la había lastimado, pero ella me estaba lastimando también, tal vez sin percatarse, tal vez sin querer, pero me estaba haciendo tanto daño. Mis gemidos de angustia llenaban la habitación y ella pegó su cabeza en mi espalda abrazándome.
¿Dani?
Se acabó Milady (Sentí su reacción al separase de mi espalda) _Se acabó, no puedo más, no quiero seguir. (Se agachó frente a mí y tomó mi cara entre sus manos).
¿Qué es lo que se acabó? (su voz estaba temblorosa, me quedé en silencio)
;Contéstame Daniela! (Me levanté dejándola allí en el suelo, desnuda, con solo una sábana a su alrededor. Me dolía verla allí humillada pero no podía flaquear. Comencé a vestirme y busqué mi traje en el comedor.
Ella me siguió mientras cuestionaba como si estuviera en uno de sus juicios, se vestía con su bata roja, mi coraje incrementaba ¿Cómo preguntaba lo que era obvio?, (me agarró del brazo);Imagino que vamos a hablar!.

No, hoy no vamos a hablar (me solté bruscamente) Ya me cansé de esperarte, ya te he esperado suficiente. (Continuaba buscando las llaves en mi bolso para salir, me dirigí a la puerta y ella insistente detrás. No quería darle la cara sabía que estaba llorando y también tenía ira).
¿Cómo te vas a ir así? ¿Daniela?,¿harás que tu rabia rompa nuestra relación?, ¿la misma rabia que te hizo tomarme hace unos minutos con tanto resentimiento? (Su voz fue bajando decibeles)Daniela, nunca me habías tratado así, ¿podemos hablar Dani?, (me volteé hacia ella).
Yo te amo Milady.
¿Entonces? ¿qué te pasa? (Se acercó a abrazarme, pero le corté el paso).
Espera. Té amo, te amo demasiado, tanto que he soportado siete meses estar oculta, pero en este momento me tengo que amar yo. Nunca quise una relación de cuatro paredes, nunca quise ser la amante, ya lo fui una vez y me prometí que nunca lo repetiría te lo dije mil veces Milady, mil veces te pedí que vencieras tus prejuicios, tu orgullo, un orgullo que te tiene cegada. (Ella estaba de espaldas a la pared mientras yo ponía la mano en el soporte de la puerta para abrir).
_Nunca quise dejarte plantada hoy, sabes que no era mi intensión Daniela, no estuvo en mi control.
Lo sé, y tal vez no me hubiese importado lo de hoy. Me hubiese acostado a dormir como tantas veces y esperar verte en la mañana, pero no es la primera vez, siento como si te arrepintieras de estar conmigo, dices que me amas (interrumpió)
Sabes que te amo y no estoy arrepentida de amarte, lo sabes bien.
Sí, es ciertome amas. A medias, nunca me diste el lugar como tu pareja, nunca permitiste que tu supuesto amor venciera tu orgullo. (Milady sabía que no podía ripostar lo que la ojiazul le decía.
Lloraba amargamente, pero sabía que Daniela tenía razón, fue una cobarde).
Yo te advertí desde el primer día que esto no era fácil a menos que impusiéramos nuestro amor ante el mundo. Una relación es a base de dos y yo me cansé de tener una relación unilateral. (Milady vio con dolor como la puerta se cerraba tras el amor que ella tanto esperó y dejó escapar).

Milady - La carta

12

Milady decidió entre lágrimas esa noche que iba a luchar por Daniela Coss. No sabía cómo, pero lo intentaría. Ella entendía que lo único que su chica deseaba era tener un lugar oficial en su vida. Era cierto lo que Julia le había comentado, Daniela provenía de una familia muy acomodada y ella abandonó el hogar por los prejuicios de su familia. Imaginaba que si hizo eso con sus padres Cuanto más con una relación donde no se sentía correspondida.

Mientras, escogía la ropa con la que se presentaría donde su pareja, ella entendió que no todo estaba perdido. Daniela la amaba y ella no se había sentido más

completa en esos meses. Vistió con un pantalón muy ajustado color negro y una bonita blusa blanca. Su moño en cola de caballo y sus gafas negras, sus ojos estaban hinchados, solo un poco de labial rosado era su maquillaje.

Eran apenas las siete de la mañana cuando se personó al apartamento, temblaba de pies a cabeza, no tenía claro que palabras usaría, solo habían pasado seis horas desde el incidente y estaba dispuesta a olvidar lo que allí había ocurrido.

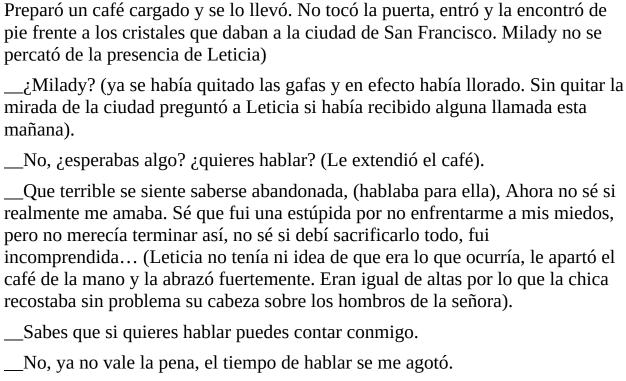
Estaba mirando fijamente la puerta sin saber si tocar o usar la llave. Hizo la primera de las opciones sin respuesta, era temprano, tal vez dormía, otro toque...decidió usar la llave, solo la luz de una ventana de cristal alumbraba la sala blanca. Caminó despacio hasta la habitación y vio la cama vestida, fue hasta el baño sin suerte, un extraño sentimiento de angustia se apoderó de ella cuando se percató que la foto de Vanessa no estaba en la sala y al dirigirse al cuarto nuevamente vio que en el lugar de la foto de ambas había una carta dirigida a ella, temblando se sentó al borde de la cama y la abrió.

"Milady, quiero que sepas que fue difícil para mí tomar esta decisión. Jamás imaginé que tanto dolor pudiera ser albergado en un solo corazón y no es dolor porque me has hecho daño, es dolor porque sé que por tu bien y por tu felicidad debemos separarnos. Esta separación tal vez te duela ahora, quizá me odies por haber sido yo quien lo decidió, pero luego, al pasar los días lo entenderás. No me busques por favor. Eliminé cualquier contacto que puedas tener conmigo, no por ti, sino para que mi corazón también sane, para libremente poder terminar lo que ya empecé, porque para mí eres todo.

No quise hacerte daño anoche, sé que me extralimité y jamás me perdonaré por eso, nunca quise que derramaras lágrimas por mi culpa, ¡por favor perdóname! Recuerda que te amé y te amo como a nadie. Siempre, Daniela".

Después de llorar amargamente sobre la cama verificó cada parte del apartamento. Los muebles y algunos libros estaban intactos, no quedaba nada personal de ella allí. No era posible que ya su móvil estuviera desactivado. Una y mil veces lo marcó pensando en un error, a las diez salió de allí hacia la oficina. Leticia la recibió como siempre, pero se percató de que sus ojos se notaban hinchados aún a través de las gafas oscuras.

__¿Milady estás bien?--(Una vaga sonrisa se asomó en el rostro de la morena y alta abogada, a la vez que negaba con su cabeza que algo ocurría. Leticia conocía a Milady como la palma de su mano, la adoraba como una hija, siempre la vio sonreír, de hecho, en los últimos meses se le veía más feliz que nunca. Estaba realmente preocupada por el estado que había llegado esta mañana.



Durante los días que siguieron a la "desaparición" de la chica, Milady se dedicó a preguntar en todos lados por ella. Había renunciado a ambos trabajos por teléfono diciendo que le había ocurrido una emergencia. Vanessa sabía lo que había hecho pues le había ayudado junto a Julia a empacar, pero no tenía idea hacia donde se había dirigido. Se cuestionaron por los estudios ya que pronto terminaría su carrera, era imposible que también lo hubiese dejado.

Después de agotar los recursos desistió de buscar a alguien que no quería aparecer. Se concentró en el trabajo, salía tarde, iba al bar donde había trabajado Daniela. Pensaba con dolor que ellas pudieron arreglar sus diferencias y que Daniela actuó con mucho orgullo al dejar todo incompleto. Cada noche crecía en ella el resentimiento. Su tristeza era notable, ya no sonreía como siempre y jamás hablaba de lo que le había ocurrido.

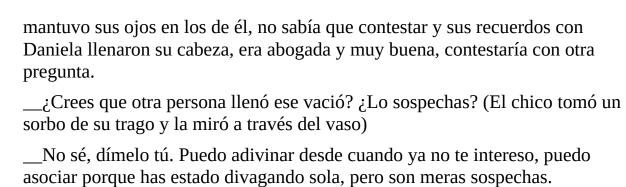
Milady-Perdida

13

Después de varios meses "abandonada" Milady comenzó a salir nuevamente con Rodrigo. No tenía deseos de estar con él, pero salían bastante. Rodrigo siempre insistía y últimamente con más afán. Posiblemente las negativas de Milady habían aumentado el interés en él. Estaban en un sofá del Gallerie, solos y bebidos, él se acercó a su oído.

Oye Milady, ya que no quieres que vayamos a ningún lugar quiero preguntarte

algo. (La morena vestía un diminuto conjunto de pantalón corto negro, llevaba su cabello recogido en un moño alto, se veía espectacular. Su resentimiento y su afán por el trabajo y poder olvidarse de su gran amor la habían posicionado mucho más alto dentro del mundo de las leyes. Había conseguido una socia para su despacho legal el cual había inaugurado algunas semanas atrás. De vez en cuando se reunía con sus antiguos colegas en el Gallerie. Leticia estaba trabajando para ella, era su confidente (Aunque no en todo y su única amiga, aunque no sabía la razón de su tristeza). __¿Cuál es tu duda?, ¿qué quieres saber? Te recuerdo que no daré ninguna información de los clientes. (Estaba frente a él coqueta, había decido que esa noche se iría al apartamento de Rodrigo y estarían íntimamente, sentía que lo necesitaba. Tenía que olvidar los besos de Daniela). __Llevamos ¿cuánto tiempo saliendo juntos? muchos meses, quizás más de dos años. Nos gustamos, somos... o mejor dicho éramos, explosión en la cama, o sea somos afines (Milady lo miraba atenta en aquel sofá) __¿Qué pasó con lo nuestro?, ¿no te gusto ya?, me lo puedes decir...(El chico seguía acercándose más por lo que la morena se separó de golpe). __No sé que pasó. Tal vez me cansé de ser una amante Rodrigo, buscaba algo más. __Y ¿lo conseguiste en algún lugar? (la miraba intensamente a los ojos. Milady



__No he dicho que no me gustes Rodrigo. Solo que ya no quería tener sexo por tenerlo, tu nunca me has ofrecido otra cosa que placer. Y sí, alguien llenó ese vacío, pero se acabó.

__¿Y si te lo ofreciera? ¿lo tomarías? ¿me darías una oportunidad?. (Milady lo miró fijamente, no sabía que contestar. Estaba acorralada. Ya el efecto del alcohol se había esfumado de su cuerpo. Escapó al baño, transpiraba y estaba muy alterada. Hacía tiempo que no sentía dolor ni angustia, quería rehacer su vida y consideró rehacerla con él. Hoy estaba ofreciéndole algo y también le insinuaba que sabía lo de Daniela.

Recuerdos volvieron, pero decidió que lo intentaría, iba a seguir compartiendo con él, con cautela por ahora. Esa noche, en efecto, amaneció en otra cama que no era la de ella.

La noche que cumplió un año desde que Daniela se fue, Milady se quedó en su apartamento sola. El día anterior había recordado la fecha, había releído la carta mil veces, se conocía los puntos y comas de toda ella. ¿Dónde estará, con quién, qué hará? Y sobre todo si la recordaría. Se sentó en el mismo sillón donde la encontró aquella noche y recordó paso a paso lo que había pasado. Navegaron por sus pensamientos las palabras que pudo haber dicho y no dijo.

Pensó en lo que le diría si la encontraba de frente, lo que no imaginó es que ocurriría antes de lo que ella esperaba.

Ellas-Reencuentro

14

StellMils había contratado por medio de la Licenciada Stella Hernández (socia de Milady) tres nuevos letrados. Estos se unirían al Bufete que solo tenía ocho

meses de inaugurado, StellMils era la unión de los nombres de pila de las socias, no habían querido que se asociara su nombre para evitar que viejos clientes las identificaran con Bufetes anteriores. Milady había tomado unas semanas para ir a visitar a sus padres y dejó a cargo a su socia para las entrevistas.

Habían decidido contratar gente joven, recién graduados para ofrecerle una oportunidad y además la paga era menor. Estaban empezando y aunque tenían muchos clientes no podían pagar cifras extraordinarias.

La oficina quedaba en un piso 3 de un edificio muy bonito, nada ostentoso. Las oficinas de las Licenciadas principales eran espaciosas con vista a la ciudad. Los nuevos abogados tendrían oficinas muy cómodas pero pequeñas.

Leticia recibió a los jóvenes frente a las letras que adornaban recepción y que daban la bienvenida a las oficinas legales, les dirigió hacia la sala de" juntas". El grupo que formaría el Bufete StellMils se conocerían ese día. La licenciada Hernández los esperaba, también esperaba a la Licenciada Rigo que aún no llegaba.

Daniela había pasado su reválida con unas calificaciones envidiables y estaba sumamente contenta de pertenecer a este equipo.

Todos se sentaron en la gran mesa de la sala de juntas.

__Bienvenidos colegas, disculpen la demora. La Licenciada Rigo está por llegar, tuvo un atraso.

Las piernas de la más alta de los allí presentes se congelaron, un frio recorrió su cuerpo.

¡No era posible!, Daniela se sostuvo de la silla para no caerse, su compañero y Leticia se percataron de la situación que acrecentó cuando hizo su entrada Milady Rigo, con un pantalón azul casual, muy ajustado, una blusa "holter" sin mangas color beige y su eterna cola de caballo.

Milady entró distraída, pero al tropezar con los ojos azules de su nueva compañera se paralizó. Leticia observó la reacción de Milady pero no entendía nada. La Licenciada trató de disimular, pero no lograba formular otra oración que no fuera ¡Buenas tardes! De tantas personas en San Francisco, habían contratado a Daniela Coss.

	_ ¿Estás bien Rigo? -(Stella era alta de cabello rizado y elegantes gafas negras).
	_Sí, (un poco más repuesta) solo hace calor en la calle, vengo un poco mareada
(Tomó un sorbo de agua de las copas allí servidas)

Daniela había cambiado bastante, ahora traía espejuelos muy modernos de marco blanco y redondos, su cabello era castaño, pero se difuminaba con destellos dorados, aún lo llevaba corto con un estilo muy moderno y sofisticado. Sus ojos seguían igual de hipnotizantes.

Se fijó que Milady, su gran amor, estaba más delgada pero igual de hermosa. Se mantuvo cabizbaja, pues cada vez que subía su mirada se encontraba con la de Mily, la sentía inquisidora. Por fin, la morena tomó la palabra y la hoja con los nombres de sus nuevos empleados.

___;Buenas tardes!, disculpen la demora, acabo de llegar del aeropuerto y había algo de tráfico. Ya algunos me conocen, mi nombre es Milady Rigo Decos. Soy socia de Stellmils, ya conocen a mi colega Licenciada Stella Hernández. (Se dirigía cada uno según los mencionaba).

Le doy la bienvenida a Joaquín Guzmán, el licenciado Guzmán se especializa en Litigios civiles, Licenciada Brenda Aguirre quien se especializa en Litigios Criminales y contabilidad y Licenciada Daniela Coss James, quien estará a cargo de los Procesos Laborales y Corporativos

Esta vez no mantuvo su mirada hacía la joven que lucía un conjunto muy elegante blanco y blusa verde menta. Continuó explicando las instrucciones y detalles.

Caminaba alrededor de la mesa, pero jamás llegaba al punto donde estaba sentada su ex-compañera. Hernández tomó la palabra mientras Milady se detuvo frente al escritorio.

Por su parte Daniela no escuchaba lo que allí se estaba hablando, quería salir, tomar aire, pero sabía que si se levantaba en ese momento, sus piernas no responderían. Tenía la garganta seca, no sabía que hacer, era su primera oportunidad laboral y aunque sabía que en cualquier lugar la podrían contratar, pues su examen lo pasó con altas calificaciones, deseaba muy dentro de ella permanecer allí. No había olvidado el aroma de su gran amor y allí estaba ella, impregnándolo en toda la sala).

Después de una media hora reunidos Hernández los invitó a conocer sus oficinas y luego tendrían un compartir en el salón comedor, un escalofrío volvió a recorrer a Daniela cuando Milady pidió que se quedara.

__Stella te alcanzo enseguida, Licenciada Coss ¿puede quedarse un minuto? (Solo ellas quedaron en aquel lugar, un silencio incómodo llenó el espacio, fue

un minuto interminable. Daniela se levantó por fin y se acercó a donde estaba Milady sentada, en "presidencia", su jefa evitaba mirarla, pero ella notó sus ojos cristalinos, ¿rabia?). ___¿Qué haces aquí? (Por fin la miró, levantando su mirada imponente. Destilaba mucho dolor). ___ ¡Milady, te juro que no sabía! ____¿No sabías?,¿nadie te dijo? ¿Dónde estabas? (sonaba incrédula) ___De tantas oficinas llegas a Mi bufete? (Se levantó alterada). __;Milady! Te lo juro (La voz le temblaba, no tenía la seguridad que quería al momento de volver a enfrentarla, no estaba lista para verla) __No hay nada que te identifique, pero no te preocupes, hoy mismo te presento la renuncia. __Otra vez buscando la salida más cómoda para ti, ¿con una hoja de papel vas a solucionar tu problema? (Fue un golpe muy duro. Milady no había superado lo sucedido entre ellas y por lo visto no iba a permitir que tampoco ella lo olvidara). Dio la vuelta y salió de allí de prisa. Daniela aprovechó para respirar aceleradamente, Leticia se asomó a la puerta para verificar que estaba bien. Licenciada, me dice Milady que no se siente usted bien, ¿necesita algo? ¿Un café? (un ansiolítico estaría bien, pensó). Le sonrió a la guapa recepcionista y se levantó. Leticia la observó y se fijó en lo hermosa que era, algo en su interior le envió una señal de alerta y tenía que ver con Milady Rigo.

Hernández se encargó de darle confianza a los chicos y llevar a Daniela a la oficina que le corresponde, al ser la última en salir de la sala de juntas, le tocó la oficina más alejada, "muy linda" pensó Dani.

Una vez sola se recostó de su escritorio, estaba abrumada y se supone que solo irradiara felicidad. Lo había logrado, tenía su propio espacio, pero esa supuesta felicidad estaba opacada por la angustia de enfrentarse nuevamente a Milady Rigo.

Habían pasado cuatro horas desde la reunión inicial, Hernández había estado con ella ultimando el contrato y le daba seguridad, esas horas eran interminables. Ya se iba cuando se abrió la puerta que quedaba frente a la de ella.

La morena iba de salida y se encontraron cara a cara. Las oficinas quedaban una frente a la otra, ¡no era posible!, se quedaron mirando unos segundos hasta que Milady bajó la cabeza desconcertada.

Cerró su puerta y dio tres pasos hacia el frente imponente, los mismos que dio

Daniela hacia atrás, se movió para permitir el paso a su jefa y cerró la puerta. Al darse la vuelta ya estaba recostada de su escritorio, como ella había estado antes, nuevamente estaba en la pequeña oficina, esta vez, no estaba sola. Milady miraba al suelo y Daniela solo esperó. __¿Por qué Daniela?. Milady, no es el momento, no estoy preparada para hablar. (Estaban una frente a la otra) Llevo toda la tarde decidiendo que hacer. Yo tampoco sé que hacer. (Levantó su mirada, sus ojos estaban muy rojos) Quiero saber porqué te fuiste, ¿Porqué así? (Jamás imaginó que saldrían esas palabras de su boca, la angustia podía más que su resentimiento. Daniela se había marchado a un pequeño suburbio en el sur, cerca de la ciudad, adelantó sus estudios lo más que pudo. Se dedicó de lleno a ellos, trabajó como tutora de niños y adolescentes, estudiaba de noche y logró hacer varios cursos "on line". No le diría que luchó por pasar desapercibida. Vendió su coche, a fin de cuentas, un Passat Rojo no pasa desapercibido, su decisión de abandonarla estaba tomada hacía tiempo y solo la esperanza que todo mejoraría entre ellas era lo que había impedido que lo hiciera antes. No le contaría que jamás había olvidado lo que le había hecho aquella noche cuando la trató con violencia. Ella no era así, no tenía excusas para su comportamiento, había cargado con ese recuerdo por más de un año. Pensó en la frustración de ver algo perdido, algo que creía real, no podía discutir, pero tampoco iba a callar, dio la vuelta al escritorio y se sentó, Milady quedaba de espaldas a ella. Lo que tenía que decirte te lo dejé en una nota. ¿la leíste? __Si, la recibí, esa misma mañana cuando fui a buscarte (se dio la vuelta apoyando las manos en el escritorio, la enfrentó mirándola a los ojos). ¿Muy cobarde, No crees?. (Sus ojos centelleaban de coraje, había esperado un año para enfrentarla, un año sin hablar con nadie de lo sucedido y el coraje la estaba cegando, ya su tono de voz era muy alto). __Sí, lo acepto Milady, fui una cobarde, te lastimé, pero yo necesitaba liberarme. Nuestra relación me estaba haciendo más daño que bien. __¿Cómo puedes decir eso Daniela? ¿Daño?, ¿Yo te estaba haciendo daño?, ¿Liberarte? ¿En serio? ¡Carajo! me dejaste con una nota! (Una palmada en el

escritorio sobresaltó a Daniela, se puso en pie y a la vez que la tomaba por los

hombros).
Milady, cálmate, mírame, yo te amaba como a nadie, ¿Crees que era feliz viéndote por ratos? Yo necesitaba tenerte, tener a mi compañera, a mi amante, a mi amiga.
¿No recibías nada de eso? (Ambas estaban de pie frente a frente, Daniela tomó las manos de la morena y trató de hablar sosegadamente, el tono había subido demasiado) Yo te amaba Daniela.
¿Me amabas? ¿O solo estabas conmigo por algo de piel, por placer?
Me estás ofendiendo, ¿Estás tratando de justificar tu acción de esa noche, ¿verdad?
No trato de justificar nada Milady,yosolo necesitaba calidad de tiempo, no compañía únicamente. Necesitaba que me dieras mi lugar, yo no me siento orgullosa de cómo se dieron las cosas, me he sentido terrible desde aquel día, me fui amándote. (La morena comenzó a reírse burlona).
¿Amándome? Por favor Daniela no busques excusas, planeaste todo con mucho tiempo. ¡Es imposible desaparecer así! (Hubo un silencio en el que Milady le dio la espalda a Daniela y colocó su frente en la pared angustiada) Necesito que me digas que fue lo que realmente pasó, nuestra situación podía arreglarse. (Dani le tomó los hombros luchando con su deseo de abrazarla).
Te dije que quería a alguien que me valorara, nunca te mentí, no quería relaciones escondidas porque no estamos haciendo nada malo, ni ilegal. Éramos amigas ante el mundo y es tolerable por un tiempo. No puedo pretender que andes por ahí gritando que nos amamos a los cuatro vientos. Lo que me hacía daño Milady era que yo era invisible (Milady bajó su cabeza sin argumentar nada).
Lo que me mataba era esperarte cada día, cada noche y que no llegaras porque siempre había algo más importante que yo. (Daniela la obligó a voltearse para colocar sus manos en los brazos de la otra)Perdóname, pero para poder amarte necesito sentirme amada y eso no lo tenía.
Yo nunca quise hacerte daño Daniela, sabes lo que sentía por ti, pero no puedo entender por que no me hablaste, pudimos haberlo solucionado juntas, preferiste hacerme añicos con una "puta" nota. (Se zafó de aquellas manos)Jamás sufrí tanto y eso no te lo puedo perdonar, con todas las razones o las excusas que puedas decirme.
Nunca te mentí, sabes de lo que hablo, aun así, te mantienes en la posición de

victima...esa noche hice todo para arreglar contigo. Compré tu cena favorita, compré nuestro vino, pasé toda la tarde preparándolo Milady... ¿qué demonios querías?, me sentí humillada nuevamente, me sentí como tantas veces, un entretenimiento para ti.

Era demasiado, Milady sentía que se le doblaban las rodillas. Agarró su bolso y su maletín y se dirigió a la puerta. Antes de cerrar se volteó y la miró a los ojos.

__Jamás fuiste otra cosa que la persona que más he amado en mi vida. Lamento todo lo que pudiste pensar o sentir y lamento no haber llenado tus expectativas, pero no toleraré que digas que te usé, que no eras nadie en mi vida. Eso me duele más que tu acción violenta de aquella noche. Me duele más que el que me hayas dejado con una nota como si estuviéramos en secundaria. Te amé, te amé y mucho. Eso no cambia las cosas hoy, solo quería que lo supieras. (El portazo sobresaltó a Daniela que se hizo de un mar de lágrimas, llevaba toda la mañana aguantándolo).

Ellas-Confusión

15

Fue un fin de semana intenso. Por un lado, Milady estaba en una playa con su grupo de amistades, aunque ella no los catalogara así. Rodrigo era uno de ellos, últimamente compartían más a menudo y aunque ella había hablado claro sobre sus sentimientos él no perdía la esperanza de tener algo fijo con la morena.

Este pasadía estaba planeado hacía tiempo. Milady intentó cancelarlo el viernes en la tarde al salir de la oficina, realmente no quería ir, pero luego recordó la promesa que se había hecho. Daniela Coss no iba a ser la causante de que perdiera su tranquilidad. Intentó sin éxito distraerse, se mantuvo distante sentada

en la arena mientras todos disfrutaban del mar.

No lograba quitar aquellos ojos de su cabeza, sabía que lo prudente era dejar que renunciara, pero no estaba preparada para dejar de verla nuevamente.

Daniela se reunió con sus amigas y contó lo sucedido, había decidido renunciar y todas estuvieron de acuerdo. El lunes a primera hora lo haría. Dani intentó sin éxito salir con una chica durante ese tiempo sola, una compañera de facultad muy simpática, pero por más que luchaba no lograba mantener aquella piel que amaba fuera de su cabeza, le fue sincera y simplemente cortó.

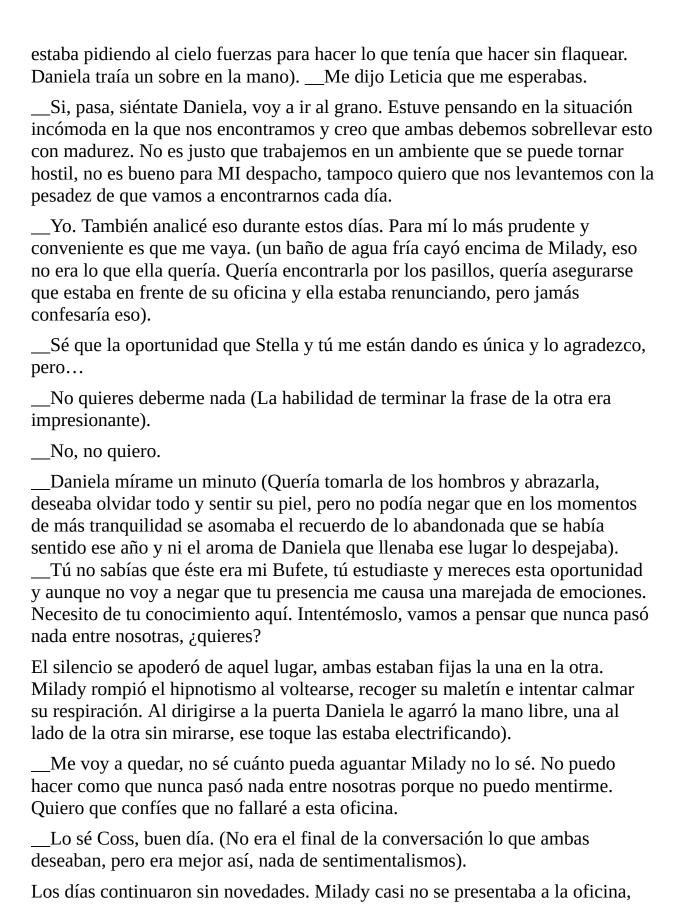
Milady llegó a su oficina antes de las ocho. Leticia la esperaba sonriente y notó

su leve bronceado, Lety sabía que salía nuevamente con Rodrigo e insinuó que andaba sola con él... _No inventes Lety, fuimos un grupo claro incluido Rodrigo, pero no seas tan mal pensada estamos en plan de amigos, como siempre. Bueno, en plan de amigos porque tú quieres, ya esperaré su nuevo arreglo de flores. (ambas bromeaban sobre el tema, Leticia adoraba a esa chica). __Lety, cuando llegue Dani por favor que pase a la oficina. ¿Dani? (Un gesto de confusión se reflejó en el rostro de Leticia) __Disculpa, Daniela, la Licenciada Coss. ___¿Milady, pasó algo con esa chica?. __No, bueno ¿por? (subió sus gafas a la cabeza, interrogante. Leticia no perdería la oportunidad de saber si en efecto pasaba algo con ella. Sospechaba que habían tenido un problema en el pasado, uno de pantalones en todo caso, las corazonadas de esta recepcionista no fallaban y Milady conocía muy bien por donde iba Leticia). _Es que el viernes salió muy alterada de la oficina, la encontré en el baño llorosa, pensé que sabías algo. __No sé, tal vez trae fantasmas del pasado...lo descubriremos al paso, avísale que quiero hablar con ella.

__Pasa (Ambas se tensaron al verse. Daniela observó admirada la oficina de su ex y lo imponente que se veía allí de frente al escritorio. Milady por su parte

puerta, esperando ese toque que llegó en los próximos 15 minutos.

Al entrar a su despacho soltó todo y se recostó nuevamente frente al escritorio. Se había levantado con fuerzas para enfrentarla, pero ya un por ciento de la misma estaba disminuyendo. No había dormido bien, ahora estaba mirando la



trataba en lo posible de trabajar desde su apartamento. Salía más de lo usual con Rodrigo, intentado borrar sus fantasmas.

Las pocas veces que se habían cruzado se saludaban cordialmente y de pasada. Daniela tenía un buen caso que la mantenía ocupada.

Leticia mantenía la guardia y los demás ni imaginaban lo que ocurría entre sus compañeras.

A fin de mes Stella coordinó una actividad para que los colegas conocieran su equipo e inaugurar formalmente el despacho. Hernández era una persona muy alegre y sociable e inventaba actividades para todo. Era un viernes en la tarde cuando comenzó a llegar al área designada para la actividad (un pequeño y elegante restaurante) la crema y nata del ambiente legal de la ciudad. Daniela lucía impecable ataviada con un vestido corto, color dorado que dejaba al descubierto sus hermosas piernas y robaba la atención de todos.

No quedaba mucho de aquella chica sencilla que robó el corazón de Milady Rigo porque estaba más hermosa que nunca. La velada estaba muy tranquila, Hernández se dedicó a presentar a su equipo mientras Rigo atendía a los invitados, cuestión muy conveniente pues no se sentía tranquila al lado de quien fue su pareja y menos cuando Rodrigo no se despegaba de su lado. Daniela se percató inmediatamente de la presencia del chico. Él sabía que aquella hermosa mujer la había visto en algún lugar. En un momento de la noche ambas se encontraron en el tocador. Daniela entró y la vio de frente al espejo. Llevaba un vestido azul añil que parecía una sirena, luchaba por colocar una hebilla plateada en su cabello.

¿Problemas con esa hebilla? (Milady no la vio al llegar).
Sí, un poco (se aturdió ante la presencia de Daniela).
¿Te puedo ayudar? (se acercó agarrando la hebilla y colocando un mechón de aquel hermoso cabello en ella. Temblaba un poco pero no perdería la oportunidad de al menos tocarla) ¡Ya está! La ventaja del cabello corto es que no necesito verme a cada rato a ver si está en su sitio, mira a ver si está bien así.
Tienes un hermoso cabello, de hecho, fue lo primero que vi en ti, después de tus ojos. (No sabía porque había dicho eso. La intimidad estaba al borde, estaban muy pegadas, podían respirar el aire de la otra. Milady le rozó sus labios, ambas cerraron los ojos y se dejaron llevar, entre abrieron sus labios para saborear a la otra).

Fue un beso muy fugaz pero muy electrizante, no hubo roce de manos ni de piel,

solo sus labios. Milady salió a toda prisa del lugar y Daniela quedó pálida frente al espejo.
¿Estás bien Daniela? (Era Leticia que había entrado y tropezó con Milady en el pasillo. Era como un deja vu, exactamente como la primera vez. La chica se limitó a sonreír y colocar su mano en la frente).
Si Lety todo bien.

Toda la noche estuvieron cruzando miradas. Rodrigo no se apartaba de la morena y Daniela charlaba con una chica muy agradable que acababa de conocer. La actividad duró hasta entrada la noche, muy concurrida. Solo dos de las presentes no pudieron dormir bien.

Ellas-Celos

16

Hacía ya dos meses que StellMils contaba con sangre nueva, había logrado crecer mucho en poco tiempo. Las Licenciadas principales andaban muy ocupadas en casos de envergadura y Joaquín, Brenda y Daniela en los menos complejos. Hernández y Rigo andaban en Los Ángeles investigando un caso. Desde aquel beso las chicas no se habían relacionado mucho. Daniela sabía que aún Milady compartía con Rodrigo. Los había visto salir muchas veces juntos del despacho, sin embargo, notaba que no se tomaban las manos y su ex se ponía inquieta si ella estaba cerca.

Por su parte, ella salía con Raquel Arizmendi, la chica que conoció en la actividad. No tenían nada sentimental pues lo habían decidido así por ahora, aunque no se cerraban las puertas, cosa que Milady no sabía.

-D-

Stella Hernández me había llamado a su oficina para que entrara en un caso de fraude corporativo de una gran empresa muy conocida. Dentro del mismo había detalles de índole laboral que yo dominaba a la perfección, haríamos un equipo. Stella estaba investigando y la cara del caso sería Milady Rigo ya que ella era la persona que habían contactado inicialmente.

Entré a la oficina de Hernández tranquila, sabía que me hablaría de esto. Stella era muy elegante, era una mujer de unos 35 años de cabello rizado. Sus lentes eran de último modelo, en nácar y miraba por encima de ellos siempre que se dirigía a alguien, era adorable. Toqué su puerta negra y escuché su voz. __Pasa Coss. Llevaba mi libreta de cuero rojo para los apuntes del caso. Estaba vestida con un sencillo pantalón negro y una blusa crema, con cuello que colgaba. No tenía ningún accesorio adicional. En la mañana me vi al espejo y encontré que no había necesidad, en cierto modo siempre que sabía que no estaría Milady en la oficina me vestía más casual.

__Bien. Éste caso es muy importante, lo tomamos hace mucho tiempo y entendemos que tenemos las herramientas necesarias para ganarlo. (Stella se puso de pie y caminaba por la oficina mientras me contaba los detalles. Estaba sentada frente a su escritorio tomando notas).

__Discutí con Milady los detalles y decidimos que necesitamos tu conocimiento para "desgranar" los errores que la compañía ha cometido a nivel laboral. El juicio será en los Ángeles, ciudad donde tienen sus oficinas centrales. Eres muy importante para la investigación en esta etapa casi final. Milady lo llevará, tú y

yo haremos la investigación. (Todo sonaba excelente, pero me invadía la duda de la cantidad de tiempo que tendría que "reunirme" con Milady para preparar la defensa. Todavía no había logrado estar mucho tiempo a su lado sin temblar. Desde aquel roce de labios en la fiesta no la había visto. Tal vez era este caso lo que la mantenía tan alejada de las oficinas. Stella contestó mi pensamiento en un instante). Necesito te lleves el caso y lo estudies. Mañana nos reuniremos con Milady a ver que encontraste. (Sonreí, no me quedaba de otra, me dirigí a mi oficina y ofrecí a Dios ésta nueva prueba). Toda la tarde estuve estudiando el casito. Tenía una invitación de Raquel para el cine, moría por ver la película que estaba estrenando justo ese día. Salí como a las cuatro de la tarde a buscar un café, puse las monedas en la máquina cuando entró la llamada de mi amiga. ___"Hola Daniela ¿estás bien? - Raquel y yo estábamos intentando conocernos más, pero mi sentimiento por ella era solo de amistad, sabía que yo le atraía, era linda, delgada, muy delicada y le había sido sincera. No estaba preparada para otra cosa. Ella solo me había comentado que entendía, pero lo intentaría. La conocí en la fiesta donde presentaron a los nuevos abogados, era hermana de un prestigioso abogado de la ciudad. _;Hola! que bueno que llamas Raquel, estoy en la oficina estudiando un caso, confío que saldré justo para llegar a tiempo a la función. (No me percaté de la llegada de Milady), estaba verificando unos documentos justo en recepción y la máquina de café estaba en la sala de espera. Al voltearme me la encontré de frente. Me miraba sobre sus anteojos y sonrió para saludar. Intenté que mi celular no se cayera al suelo pues lo llevaba libre entre la oreja y mi cuello. _Ok..entiendo ¿entonces qué ? ¿debo pasar por ti para irnos en un solo carro o llegas allá?, (Le di la espalda nuevamente a Milady para contestar. No estaba ocultando nada, pues no tenía nada con aquella amazona de mujer que no quitaba sus ojos de mí. Lo sabía, aunque estaba de espaldas). Bueno Raquel, como creas conveniente, la idea es no perder ni un segundo de película. (Estaba emocionada, esperaba ese estreno hacía meses, colgué con mi amiga y me dispuse a regresar a la oficina).

__;Buenas tardes Daniela! (saludó sin levantar su cabeza, inmersa en sus

papeles).
¡Hola Milady! hacía días que no te veía, ¿estás bien?.
Sip! organizando el caso, ¿Stella te dijo?
Sí, estoy en esas
¿Has adelantado algo? (sonaba sarcástica).
Realmente me estoy empapando de los detalles para comenzar a escudriñar. (Levantó su cara imponente, aún estaba detrás del recibidor).
Necesito que para mañana ya tengas algo, si puedes quedarte hasta tarde te lo agradeceré.
Dio media vuelta y se marchó a su oficina, no dañaría mis planes, cerré mis ojos y respirécontinué en mi caso.
No sé porque me sentía como si me hubiese saboteado el plan. Ya eran las siete de la noche, avancé en mi trabajo lo más que pude y logré terminarlo. Al salir encontré a Raquel en la salita de espera. Caminaba por el pasillo con mi cartera y maletín cuando sentí a Mily a mis espaldas, inmediatamente llegó a mi lado y comenzó a hablar del caso, parecería como si hubiésemos salido a la vez. Al estar las oficinas una frente a la otra parecía que llegábamos juntas. Milady vestía casual, una falda a sus rodillas café y una blusa de manguillo "beige". Andaba con cola de caballo, que le lucía espectacular y sus espejuelos negros. Milady no sabía quién era la chica que estaba en la salita y se apresuró a preguntar.
Disculpa ¿te puedo ayudar? (Raquel se levantó tan elegante como era y se presentó. Mi corazón latía apresuradamente como si presintiera un mal rato, sobre todo cuando se acercó a mí y me saludó con un abrazo y un beso, ignorando a Milady. Ella no sabía quién era mi ex-amor, así que no lo hizo con mala intención. En este momento todavía yo no había pronunciado palabra, sobre todo al ver la cara desencajada de mi jefa).
Hola Raquel, mira ella es mi jefa la Licenciada Rigo. Ella es Raquel Arizmendi mi amiga. (Extendieron las manos y sonrieron sin mucho afán).
Hola Raquel, ¿esperas entonces por Daniela? Raquel estaba a mi lado y me tomaba por el brazo).
Sí, estoy esperándolaDani creo que estamos tarde para el cine, te atrasaste mucho. (Miré a Milady como diciéndole "lo lograste, sabías que tenía una cita", yo sospechaba que ella escuchó mi conversación en la tardetal vez estaba

equivocada pero nunca me habían pedido que me quedara hasta tarde y menos se había quedado ella. Se me ocurrió jugar su juego.

__Sí, Raquel tuve un trabajo de último momento, es tarde para el cine, pero no para el bar... ¿Que te parece si vamos por un trago?, mañana vamos al cine. - (Mi amiga se ilusionó con la idea, yo esperaba que no conmigo. Mientras, Milady me fulminaba con la mirada. Tomé mi maletín de la silla y me despedí de Milady. Odiaba hacer esto, pero más me odiaba por sentirme mal).

-D-

La noche transcurrió bastante de prisa. Hablamos bastante y Raquel me contaba de experiencias pasadas, yo le oía más no le escuchaba. La idea del trago se me ocurrió al momento, realmente estaba drenada y lo que deseaba era descansar, este caso no era fácil y mi idea de tarde perfecta era mi película...la que no pude ver. Me acosté tarde...no podía dormir, abrí mis notas nuevamente y me dediqué al caso hasta la madrugada...

Ya a las nueve de la mañana estaba en la oficina, café en mano y documentos encima del escritorio. Lety llamó para avisar que al medio día tendríamos reunión de "equipo".

No había visto a Milady pero sabía que había llegado, me sorprendía pegada a mi puerta al escuchar su voz y sus llaves al entrar a su oficina. Entendí que ya mi tarea estaba hecha, solo repasaba. Estaba lista.

-M-

Mi noche fue larga muy larga, hacía ya un año y medio de mi ruptura con Daniela y en todo este tiempo no imaginé lo que era lógico, que ella encontraría a alguien más. Esa chica era sumamente agradable, era claro que estaban juntas.

La forma que la tomó del brazo, su cara ante el cambio repentino de planes. Anoche Daniela estaba cargada, la conozco. Hice lo que estuvo a mi alcance para sabotear esa salida, cuando escuché que planeaba con alguien me sentí rabiosa, egoísta, la noche la pasé sintiéndome una mala persona. No había logrado nada si no una noche que tal vez fue romántica entre ellas. Ayer no toqué un solo documento del caso, solo rompiéndome la cabeza imaginando como sería esa "cita". Miré los documentos mil veces, pero no logré concentrarme en ninguno. Luego, en la noche me sentí peor...no lograr que se cancelara esa salida me tenía molesta. A la vez analizaba las tantas ocasiones en que Rodrigo pasa

por mí a la oficina, las veces que nos hemos encontrado en algún lugar, ¿Como se habrá sentido ella? Bueno no tenemos nada, ella fue quien me dejó y no tengo nada serio con él.

Es mi amigo y aunque se me insinúa constantemente solo nos hemos acostado dos veces después de mi ruptura con Dani. No he sentido nada, me siento más miserable que antes. Es que ya sé lo que es sentir placer completamente, cuando se hace con amor, se ve todo diferente. Evitar a Rodrigo ha sido difícil, creo que el estar tan distante de él ha hecho que se interese más por mí, pero, aunque lo ha intentado con placer, distracción, flores, todo...no ha logrado despertar en mí ni un ápice de atracción, fuera de la que algún día le tuve. No es igual cada vez que veo a la flaca acercarse por el pasillo, no es igual.

Ellas-Destino

17

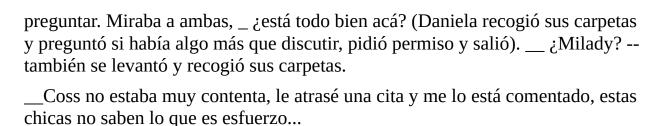
Daniela y Stella ya estaban en la sala de juntas, era una sala pequeña rodeada de cristales, se veía la ciudad, los asientos eran de espaldar mullido, blancos. Una mesa ovalada en caoba relucía entre aquel espacio. Había café y agua en ella, ambas estaban recostadas en las sillas en espera de Milady, que llegó puntual al mediodía.

La licenciada Rigo vestía con un traje de sastre muy ajustado, la chaqueta era más corta que la blusa de seda y se ajustaba perfectamente a su cintura. La abertura en el pecho dejaba al descubierto un poco de piel...muy bronceada, traía su cabello suelto muy lacio. Aparentaba estar sumida en sus pensamientos pues entró algo despistada. Saludó en general y pidió ver lo que ambas letradas tenían ya.

__Chicas, esto se está complicando, necesitan que nos presentemos la semana próxima para entrevistar a los empleados que nos faltan. Stella has los arreglos para partir el lunes, llevaremos lo que tenemos y veremos cómo nos va. (Después de dos segundos de silencio la más joven de las presentes extendió sus notas sobre la mesa hacia las compañeras).

Licenciadas, ya tengo las posibles violaciones de ley en la que han incurrido los involucrados, verán enumeradas cada una de las violaciones y la razón por la

que supuestamente cometieron dicho error, algunos se pueden enmendar otros está difícil.
Gracias Daniela (Sonrió hacia Stella mientras Milady mantenía su cabeza abajo mirando y leyendo los papeles que Daniela le había extendido)Veo que trabajaste con mucho afán, disculpa lo atrasado que te dimos el caso.
La verdad, no he descansado mucho, pero estoy lista para investigaciones adicionales de ser necesario. (Milady levantó su mirada a través de sus lentes)estuvieron por dos horas verificando y discutiendo los pormenores.
Stella se levantó a hacer una llamada en su celular para reservar hotel y avión para salir dentro de cinco días hacía Los Ángeles, ciudad donde entrevistarían a los involucrados. Milady se recostó del asiento mientras Daniela se estiraba de pie frente a ella.
_;Gracias Daniela! (su repentina expresión la paralizó), hiciste un excelente trabajo en poco tiempo, eres muy buena en lo que haces.
No debes agradecer, es mi trabajo, me apasiona y por eso se me da fácil. (Estaba de espaldas a ella mirando la ciudad).
Disculpa lo de anoche. (Eso si la tomó por sorpresa. Se volvió a verla, no quería creer que lo había hecho adrede, pero algo le decía que sí, esperaría la confesión).
Te pedí trabajo adicional aun cuando sabía que tenías una cita. Pero necesitábamos terminar esto a la mayor brevedad. (Aparentemente no iba a confesar. No iba bien).
Daniela se acercó a la mesa, tenía esperanzas de escuchar de su voz que estaba molesta con ella. Puso sus manos sobre la mesa y se acercó, su blusa era holgada y al colocarse de frente y casi agachada dejaba ver su sostén del mismo color, no era intencional, pero Milady lo notó).
¿Estás segura que eso era lo que necesitabas, que adelantara el caso? (Casi susurraba. Milady alejó su mirada de esos ojos tan azules que la taladraban, realmente esa chica tenía los ojos más impactantes que había visto. Se recostó nuevamente en su asiento).
No sé a que viene la pregunta. No entiendo que quieres decir. Te pedí que adelantaras el caso porque estamos contra el reloj, tus salidas con tus nuevas amigas, pueden esperar, ¿o no? (Se le quedó viendo fijamente) hubo un silencio extremo, mientras ellas estaban fijas la una en la otra Stella regresaba, lo que agradecieron ambas. La rubia notó un ambiente cargado y se dispuso a



__Bueno, si fue así y estaba lista hoy, no quiero imaginar con esfuerzo adicional, ella es excelente. (Tenía que admitirlo, la excusa no le había dado resultados).

_ Sí, es muy buena. Con los años de experiencia que tenemos será una eminencia en Leyes Laborales. (Continuó caminado hasta salir de la sala). Stella Hernández frunció el ceño...no entendió el cambio de ambiente en solo par de minutos.

Era domingo en la mañana, Daniela estaba corriendo bicicleta por la ciudad, nunca llevaba su celular pues esos eran los ratitos para encontrase consigo misma, momentos de pensar y dedicárselos. Sabía que estaría toda otra semana sin saber de Rigo, se iría mañana y ya estaba acostumbrada a verla casi a diario. Tenía que continuar su vida, no podía seguir guardando un luto por alguien que según ella nunca entendería que su felicidad no está en lo que piensen de ti. La felicidad está en hacer lo que te plazca y estar con quien desees. Claro, siempre que no te dañe.

Había estacionado su bicicleta debajo de un árbol y mientras, pensaba y hablaba con ella misma. Hacía algo de ejercicios. Era una mujer de pocos amigos, muy agradable, hermosa e inteligente pero no se le daba confiar mucho.

Hacía tiempo que no veía a Vanessa y a Julia, sus padres solo llamaban en momentos de celebración, su última comunicación había sido dos meses atrás.

Hacía tiempo que no veía a Vanessa y a Julia, sus padres solo llamaban en momentos de celebración, su última comunicación había sido dos meses atrás. Mientras agarraba su pie detrás de su cuerpo miraba al horizonte, tantas personas caminado en pareja, en grupos, ¿por que ella se sentía tan sola? Tenía pretendientes de ambos sexos y se reía cada vez que tenía que decir "su verdad" a algún chico que se le insinuaba, no era que lo publicara, pero si insistían mucho le decía "eres muy guapo, pero no eres mi tipo, me gustan como más delicaditas". Siempre reían y siempre se quedaban a su lado platicando.

Antes de llegar a su apartamento se detuvo por algo de comer, ahora llegaría, se daría un buen baño y pasaría su tarde descansando, tal vez llamaría a Julia y Vanesa para cenar...eso lo decidiría al pasar la tarde. Al entrar con su bolsa de

comida escuchó el timbre del celularya contestaría, insistía el sonido
Ufff ya voyyyy!, (era Stella Hernández, se percató que tenía sobre cinco llamadas de ella y dos de Milady)Hola, ¿Stella?
Hola Coss, ¿estás ocupada? disculpa que te llame tan insistentemente, ¿puedes personarte a la oficina ahora mismo?
¿Ahora? acabo de llegar de hacer ejercicios, ¿puedo al menos bañarme? (vestía ropa deportiva).
No es necesario, puedes llegar como estás, necesitamos hablarte urgentey solo estaremos nosotras aquíla oficina está cerrada. (Daniela fruncía su ceño ¿que sería tan importante que no le podían decir al teléfono?.
Sí, lo sé ¿ocurre algo?
La verdad sí, es relacionado al viaje de mañanapero ven te explico acá (Daniela abrió la bolsa de su comida, agarró el sándwich que había comprado y se marchó en su auto hacia la oficina. En el trayecto pensaba y se preguntaba ¿que será lo urgente?, ¡todo estaba listo!)
Mi domingo parece que también se hizo trizas!, ¡parece que últimamente no podré tomarme ni un solo descansoufff! (En quince minutos ya estaba estacionada frente a la oficina, justo detrás de la camioneta negra de Milady, ok ya estaba aquí. Al entrar, se dirigió hacia la oficina de Milady, tocó, pero no había nadie. Stella la llamó desde su oficina, lucía un set deportivo en micro fibra rosado con franjas negras a los lados, gorra y tenis deportivos negros, tenía un cuerpo muy trabajado, era delgada pero atlética y esa ropa le asentaba muy bien. Encontró a Stella algo triste y se asustó
¡Hola Licenciadas! ¿qué ocurre?Milady sonrió, mas no dijo nada, Stella se sentó en su escritorio y comenzó a explicar.
Siéntate Daniela, (Se sentó al lado de la morena que no decía nada)mira, mi esposo acaba de tener un accidente automovilístico.
Pero ¿está bien?
Lamentablemente hay que intervenirlosu cadera esta dislocada y debo estar con él en este momento (Era normal que estuviera con él, no entendía aun que era lo que ocurría).
Mi preocupación es que mañana comienzan las entrevistas con los involucrados con el caso de la empresa y no podemos bajo ninguna circunstancia posponer.

Quien único sabe del caso bastante para ayudar eres tú, necesito que viajes junto a Milady y seas mi representación. (Se recostó del escritorio con la cabeza sobre los brazos, no estaba lista. Según ella, para algo tan importante)
;Este caso me lo dieron hace tres días!, ¿están seguras de esto?
No puedo aceptarte una negativa Coss, Rigo entiende que estas preparada, yo estoy segura que eres la indicada, además irás con Milady. (Si ella supiera que ese era un gran problema. Levantó su rostro y miró a su ex interrogante, ¿qué pensaría ella?, hasta que por fin habló).
Sí, Daniela, entiendo que estás más que lista, asumes retos, eres imponente, sabes de lo que hablaseres la indicada. (Daniela se recostó en la silla y solo asintió)Gracias Coss, confío en ti, ahora tengo que ir al hospital.
Ve tranquila yo me hago cargo de los cambios de boleto, (Stella estaba muy nerviosa, abrazó a las compañeras y se marchó a toda prisa, ahora solo quedaban ellas una al lado de la otra, solas en la oficina de Stella. La misma estaba al final del pasillo. Hubo un silencio incómodo que Milady rompió, se levantó y dirigió al cristal que daba a la ciudad. Ella vestía un pantalón de mezclilla azul, zapatos tenis deportivos y un tshirt sin mangas, sus brazos estaban levemente marcados por las pesas).
Lamento que tengas que pasar por esto Dani, no había salida, es una situación incómoda para ambas, lo sé, pero tratemos de llevarnos bien, al menos durante estos días.
Sí, es incómodo, pero (la morena se dio la vuelta para quedar de frente a Daniela, interrogante).
¿Pero?
Somos profesionales (No era eso lo que iba a decir, lo que quería decirle es que era la oportunidad de intentarlo, la amaba todavía y sentía que era una oportunidad de oropero no se arriesgaría)Entiendo que no será difícil pasarla tranquilas, tenemos que pasar la página, somos compañeras de trabajo, eres mi jefa y por más o por menosya ha pasado mucho desde lo nuestro.
Sí. (Milady no se escuchó convencida, se pusieron de acuerdo en la hora de salida en la mañana y quedaron de verse en el aeropuerto. Cada una se marchó en su vehículo sin añadir ni una palabra más. Los planes de Daniela para ir a visitar a Vanessa se desvanecieron. Dani no les contaría a sus amigas lo que pasaría esta semana. Se dirigió a su casa a preparar su equipaje.

-M-

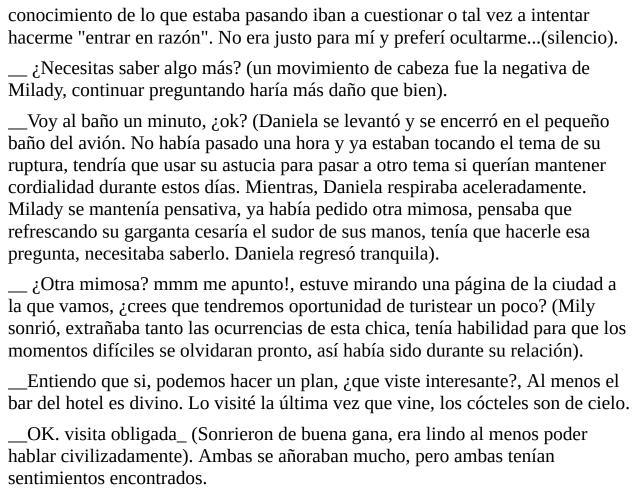
No sabía porque sentía cosquillas en el estómago. Milady iba intranquila hacia su apartamento, de camino llamó a Stella para ponerse en disposición y también hizo las gestiones con la línea aérea.

La habitación de hotel estaba a su nombre por lo que no había problema con eso. ¿Por qué estaba tan feliz? ¿sería la oportunidad de estar tres días completos de sol a sol con aquella chica lo que la tenía ilusionada?

"No, no pasa nada, (se negaba) estoy ansiosa por el caso, el cambio de planes... ¿tendré tema de conversación con Daniela? ¿podremos resolver lo nuestro? no, ella ya tiene a Raquel ¿yo? bueno...Rodrigo está ahí!!!" (una luz roja hizo que se detuviera, sacudió la cabeza intentando alejar esos pensamientos...esto era una jugada del destino).

El viaje transcurrió sin ningún contratiempo. Eran dos horas de vuelo que pasaron platicando como amigas, poniéndose al día de lo que habían pasado en su vida personal en este último año. Estaban relajadas, entre la conversación dilucidaban dudas que cada una tenía respecto a la otra, pero con cautela, que la otra no se percatara del interés, como cualquier amiga que no ves desde hace tiempo. Ninguna se puso a la defensiva. Hasta el momento.

Tengo una duda Daniela (se llevaba un sorbo de mimosa a la boca).
Dime, ¿no estoy obligada a contestar verdad?
Nosolo es una duda¿dónde estuviste todo este tiempo? O sea, desapareciste literalmente. (Ahora era Daniela quien bebía de su copa, suspiró muy profundo antes de contestar).
Estuve aquí en la ciudad, en un suburbio del sur. Trabajé como tutora de niños del área, ganaba bien, eso me daba para pagar el estudio, celular y mantenerme. No salí mucho, me dediqué a estudiar y
¿A pasar desapercibida? (interrumpió y esta vez se miraron, Daniela bajó su cabeza y Milady entendió que había tocado un tema prohibido, hasta ahora habían platicado sin problemas, pero Daniela no iba a dejar que ella se percatara de su incomodidad)
Si, en cierto modo si, traté de que nadie me viera, no busqué a nadie, era una situación muy dolorosa para mí. Sabía que preguntarían, quienes tenían



Daniela estaba aterrorizada de volver a pasar por lo mismo, tenía miedo de intentarlo con Milady. Ella por su parte, además del coraje por sentirse abandonada tenía miedo a lo desconocido, aunque no lo era en esencia pues ya sabía lo que era amar a otra mujer.

Su temor era al rechazo de la gente que la rodeaba. No se cuestionaba ¿qué le daba esa gente para sentir que les debía algo?

Llegaron a la habitación que compartirían por tres días y dos noches. Había dos camas amplias, cada una con su mesita de noche, una mesita y dos cómodas sillas adornaban un pequeño balcón que daba a la ciudad.

Un gran sofá separaba las camas del balcón. Era como una pequeña sala de estar con Tv, una mesa de comedor pequeña sería su área de trabajo. Era una habitación sencilla pero muy cómoda. Pidieron algo para comer y mientras llegaba el almuerzo se dedicaron en silencio a sacar su ropa de trabajo y sus laptops, hicieron su oficina en aquella mesita.

Poco después de las dos llegó su almuerzo, ensalada, dos filetes de salmón, agua

y un poco de limón. Se sentaron una frente a la otra y ambas se dieron cuenta que no se habían dirigido palabra en la última hora.

Daniela-Esperanzada

18

Me sentía tan extraña, tanta intimidad con quien tanto amé y tanto me hizo sufrir. Milady había cambiado mucho. Ya no sonreía como antes, me había fijado en eso hacía meses, pero pensaba que era por el lugar de trabajo, por mantener una imagen. Pero en este viaje era seria, amable en todos sentidos, con todos, incluso conmigo que estaba tan distante. Tal vez era mejor así, yo no podía ni lejanamente hacerme ilusiones, era mi jefa, mi colega y porque no decirlo "mi ex". Estaba frente a mí almorzando, se había quitado su abrigo y se notaba más delgada, muy "fit" pero su rostro estaba más delgado, su cabello negro lo llevaba en aquella cola de caballo que usaba para trabajar...nos miramos por un momento y solo sonreímos... realmente las únicas palabras que cruzamos fueron para decidir el almuerzo. (Rompí el silencio).

____; Estás bien Milady? Estás muy callada. --(Ella inclinó su mirada hacia mi).

__También lo has estado, es raro, parecíamos colegiadas en el avión. (Ambas reímos, "claro...en el avión no podíamos entrar en controversias o discusiones, era un lugar atestado de gente, ahora estábamos solas, nadie a nuestro alrededor" fue mi pensamiento, esa era la respuesta).

Me gustaría descansar un poco antes de comenzar a revisar las preguntas de mañana, ¿no te molesta?
No, te iba a sugerir lo mismo, me levanté muy temprano y estoy agotada, me ducharé y me recostaré un rato.
Si, estamos en pie desde temprano (Milady se metió a bañar mientras

__Si, estamos en pie desde temprano--. (Milady se metió a bañar mientras Daniela buscaba algo para cambiarse. Miró la cama de su jefa y vio allí su abrigo...se acercó y lo tomó llevándolo a su rostro y aspirando su aroma. Una lágrima se asomó por sus ojos, la extrañaba tanto. En ese instante decidió que iría a descansar al área de piscina, no, no se quedaría allí. Siempre andaba con su bañador de dos piezas, su cuerpo era perfecto para ello, se cambió allí mismo.

Escuchaba el agua de la ducha caer, se asomó a la puerta del baño y le anunció a Milady que bajaría a la piscina.

Milady suspiró aliviada, mientras el agua bajaba por su rostro. Daniela había preguntado desde la puerta si estaba bien, y no, no se sentía bien, pero tenía que lograr que estas entrevistas por las que habían venido fueran un éxito, no había lugar para otra cosa. No lograba concentrarse desde que Stella le había anunciado que no podría acompañarla en este viaje, en su lugar iría Daniela y no podía darse el lujo de que algo fallara.

Pasada las seis de la tarde ambas decidieron comenzar a repasar el contenido de las preguntas. Milady vestía un cómodo conjunto deportivo verde, súper holgado, camisilla sin mangas a juego. Daniela había tomado algo de sol, llevaba un set de pantalón corto, muy corto, color azul con franjas blancas a los costados y una camiseta a juego que llevaba el número siete.

Cenaron allí mismo y no terminaron hasta pasada las once de la noche donde ambas decidieron irse a descansar. El día siguiente sería fuerte, estarían en las oficinas de la Agencia que estaban defendiendo desde las nueve de la mañana y entrevistarían a más de diez personas sobre el caso. Estaban agotadas, no tenían pensamiento para otra cosa que dormir, por esa noche descansarían de sus sentimientos hacía la compañera que dormía al lado.

Ellas-Complicidad

19

Desde temprano las esperaba un chofer que las llevaría a las oficinas de la Agencia. Eran en el piso número cinco de aquel gran edificio que parecía estaba construido solo con cristales.

Las Licenciadas caminaban seguras e imponentes, una al lado de la otra con sus maletines al costado. Parecían amazonas, ambas eran altas y los tacones las hacían ver mucho más. Milady llevaba un conjunto negro de falda arriba de la rodilla y blusa blanca, llevaba una corbatita delgada suelta al pecho, el cabello con su cola de caballo y sus grandes gafas que casi cubrían su rostro. Daniela en cambio, vistió un pantalón a la cadera color crema, correa de cuero y una blusa de manga al codo azul añil, la blusa tenía el cuello del mismo color que su pantalón, su cabello corto impecablemente peinado con los flecos de su pollina hacia el lado.

Las recibió el presidente de la compañía, un caballero muy elegante un poco más bajo de estatura que ellas, muy simpático y conocido de Milady pues se habían presentado cuando contrataron los servicios de StellMils. A su lado, la secretaria del Sr. James, una señora de unos cincuenta años muy atractiva y simpática.

__Hola Sr. James, ella es mi colega Licenciada Coss (Extendió la mano a ambas y las llevaron a la sala donde comenzarían las entrevistas. Una sala rodeada de placas con los premios obtenidos en la industria de los Bienes Raíces, premios por servicio público, entre otros).

__Sr. James, necesitamos comenzar a la mayor brevedad a entrevistar a los empleados involucrados (le extendió una lista a la secretaria) _Sería excelente si pudieran pasar en este orden. (El caballero entregó la hoja a la secretaria y de inmediato comenzaron a pasar los empleados a aquella enorme sala de juntas.

Trabajaron sin parar hasta la una de la tarde, cuando tomaron un descanso y decidieron ir a un café restaurante que habían visto, al cruzar la avenida.

El Sr. James les había ofrecido que almorzaran en el área del comedor de las oficinas, pero ellas prefirieron ir solas, así saldrían de allí y respirarían aire fresco.

El café tenía unas mesitas en la acera literalmente, las cubrían del sol unas sombrillas amarillas, pidieron inmediatamente se sentaron y rieron de buena gana al percatarse que ambas tenían un apetito voraz. Daniela fue quien primero ordenó. El chico delgado que las atendía reía pues Daniela cambiaba de un plato a otro a medida que leía el menú. Se decidió por un steak bien cocido con papas fritas encima y una ensalada con tomate y mucho aderezo, de postre quería un helado.

¿ Y usted? (se dirigio a la morena, Daniela contesto sin percatarse de lo que hacía).
Para ella lo mismo, solo que, en lugar de papas, ensalada, mira lo delgada que está, trae para su ensalada aderezo italiano por favor (El corazón de Milady dio un vuelco, ella recordaba sus gustos, siempre pedía por ella, no lo había olvidado. No diría nada, rio y continuó el juego, sintió placer al saber que ella la estaba consintiendo).
¿Vas a comer todo eso?
Si, tengo hambre y debes comer todo también, estás muy delgada. (Esperaron su comida mientras platicaban sobre las entrevistas que acababan de realizar y lo que les faltaba).
Saldremos muy tarde (dijo Daniela mientras acercaba su vaso de limonada).
Sí, tenía intención de ir al bar del hotel
Quiero ir, me vendiste el lugar con los mejores cócteles, creo que después de este día y lo que nos espera todavía ¡nos lo merecemos!
Ciertoaunque nos suban a rastras.
Terminaron pasadas las siete de la tarde. Estaban cansadas y drenadas de tanta

Terminaron pasadas las siete de la tarde. Estaban cansadas y drenadas de tanta información. El proceso era que ambas a la vez entrevistaban a los involucrados buscando información que les ayudara a la defensa.

Cuando alguna persona entraba en controversia o en lagunas ellas tendrían que lograr sacar la verdad, esto las drenaba. Milady por su experiencia era más agresiva en los cuestionamientos que Daniela.

El presidente de la compañía, Sr. James, se reunió con ellas brevemente para informarse sobre lo que seguía. Cuando se voltearon para marcharse, el caballero

y algún otro empleado no podían si no admirar la presencia de estas letradas que habían contratado...ambas sonrieron entre ellas al sentir las miradas de los presentes.

Quedaron en llegar al bar directo de la oficina, solo subieron a dejar sus maletines. Milady también dejó su chaqueta, debajo de ella tenía una blusa sin mangas, muy fina que le permitía no verse tan formal. Se sentaron en la barra del bar, una pared de solo finas botellas adornaba el fondo. Los "bartenders" vestían de chaqueta negra y lazos. Al fondo había música en vivo y ambas se voltearon para observar a la banda de ritmos tropicales que tocaban.

Había algunas personas bailando, pidieron el cóctel del que tanto hablaba Milady, que consistía en una copa alta decorada con fresas, el trago contenía jugos de fruta, tequila, algo de refresco de limón y ron oscuro. Los taburetes donde estaban sentadas eran rojos sin espaldar, estaban muy pegados por la cantidad de personas sentadas en la barra. Cada vez que alguna volteaba a mirar la banda o recostarse de la barra rosaba las rodillas de la otra, en un principio se les notó incomodas o al menos eso parecía, pero luego, era placentero.

Después de un largo silencio donde solo miraban la pista, Daniela se le quedó mirando fijamente a su compañera y ésta se sonrojó, inclinó su cabeza mientras pasaba sus dedos por la humedad de la copa tratando de distraerse, se había soltado el cabello se veía hermosa y muy sexy.

¿Puedes no mírame así? (casi susurró)Daniela despertó de su letargo como de golpe.
Perdóname, es difícil no mirarte, cada día estás más bella(ahora era ella quien hacia dibujos en su vaso).
¿En qué piensas? -(Milady sabía que eran aguas profundas y se tomaría el riesgo, ¿estaba enamorándose nuevamente de la misma mujer? O ¿simplemente nunca dejó de estarlo? Dani levantó su rostro y llevó un sorbo de cóctel a su poca, miraba a la pared detrás de los Bartenders).
¿Cómo hubiese sido si después de tanto, aún estuviéramos juntas? (la miró), Milady tenía su brazo sobre la barra y rozó con sus dedos los de ellaSi hubiésemos luchado.

__No sé, ... creo que las situaciones surgen por falta de comunicación. A veces de interés (salían palabras que ni pensaba fríamente, sabía que, aunque fuera su sentir posiblemente heriría a la otra parte. Ahora ambas miraban al mismo lugar, una al lado de la otra. Daniela no iba a ripostar sobre lo que Mily había dicho,

ella tenía interés, ella luchó ¿pero fue suficiente? Mily se ausentó por un rato para ir al baño y como siempre evitar que la conversación se extendiera.
_¿Puedo sentarme?Una voz masculina la hizo voltearse. Era un hombre joven de unos treinta años muy elegante quien se dirigía a la chica del cabello corto. Ella sonrió por cortesía
Claro siéntese, no estoy sola, estoy con una colega (Quería estar clara desde el principio, el joven se llamaba Luis, estaba por trabajo también, era arquitecto, se presentó con Milady a su regreso y permanecieron conversando trivialidades hasta entrada la noche.
El celular de Daniela estuvo parpadeando insistentemente, estaba encima de la barra, Milady lo observaba y a la vez miraba a Daniela, ¿qué pasaba que no lo contestaba?, hacía mucho ruido, pero logró tomar la llamada.
Hola, Hola ¿Raquel? ¿cómo estás?,casi gritaba, Milady cambió su semblante e intentaba escuchar a Luis, pero de repente lo único que entendía fue el nombre de Raquel en la voz de Daniela.
No puedo escucharte Raquel, ¿podemos hablar luego?
Daniela no se percató de inmediato del cambio de humor de su jefa. Milady había recibido varias llamadas de Rodrigo que no contestó, se sintió molesta que Daniela no hubiese hecho lo mismo, el ambiente se cargó en un instante por lo que Daniela se excusó para retiraste a descansar.
¿Milady , vienes ?
No, me quedo con mi amigo Luis. (Daniela la miró extrañada, no esperaba eso, habían pasado un día muy bueno, quizás el mejor de muchos en los últimos meses. Sabía que ella estaba algo pasada de tragos y le tenía la mano en el muslo a Luis. Había dado tres pasos para marcharse cuando se volteó y le pidió a su compañera que se acercara, apartada de Luis.
¿Estás bien? ¿No crees que has bebido mucho Milady? ¿No estás cansada? - (El ruido de la música era fuerte pero al hablarse al oído era casi en susurros).
¿Y eso? ¿Estás preocupada que me vaya a la habitación con él? (no había pensado eso, pero ahora que lo comentaba se revolvió un sentimiento en su ser ¿Celos?).
No, no había pensado esosolo que en la última media hora has estado actuando rara
¿Rara?. Me quedaré un rato, ve a la habitación para que hables tranquilamente

con tu novia, aquí el ruido no te dejará. (Daniela frunció el ceño, ¿de qué hablaba?, Milady dio la espalda y se sentó nuevamente con Luis).

Se despidió y subió sola a su habitación, sería la una de la madrugada. Daniela se dio un largo baño mientras repasaba los eventos del día, los personales, el área laboral la había borrado por esta noche.

Recordaba cuando sintió la piel de Milady al rosar su rodilla, esperó que entraran en más intimidad al conversar sobre su relación. Recordó cada una de las palabras que se dijeron sin decir mucho, la pensó al ver su chaqueta sobre la cama y aspiró nuevamente su aroma.

Su última frase la dejó analizando... ¡claro! a partir de la llamada de Raquel fue que Milady cambio su actitud, eran celos lo que sentía, los mismos que sintió ella al ver su mano sobre el muslo de Luis. Se metió a la cama con lágrimas en su rostro y solo una camisilla con diminutos bikinis.

Había decidido que tenía que luchar por ella o marcharse para siempre. Términos medios o amistad no funcionaría entre ellas.

Milady-Sin poder evitarlo

20

Hablé tanto con Luis, era un buen conversador. En algún momento me preguntó si estaba con alguien, me dijo que mis ojos estaban apagados y sentía que no me sentía completa.

•	
Bueno, si te refieres a sentimentalmente, no, no estoy completa.	
_¿Quieres hablar de él? (sonreí tímidamente, ese chico no me conocía, qu nunca volvería a verlo, era mi oportunidad de hablar de ese tema que me es natando).	
_Ese es el problema, no es un él. Me duele el amor, me duele hasta respira	ar.
_ ¿Y ella? ¿Siente igual? (que me hablara tan abiertamente me daba un ha ibertad que adoré).	ılo de
_No sé, ella tiene a alguien ya. Han pasado tantas cosas. No supe manejar se cansó, me hizo daño. No puedo perdonarla.	lo y
_Uno sabe cuándo el otro te ama. ¿Tú que sientes?	

¿Qué siento?, (levanté mi rostro al techo tratando de que mis lágrimas no
bajaran frente a éste chico, él tomó mi mano y la apretó comprensivo. ¿Porqué no lo encontré antes?).
Siento que se me fue la oportunidad de ser feliz, pero a la vez no sé si debo intentarlo otra vez.
Haz lo que tengas que hacer y mira sus ojos, sabrás si vale la pena luchar o si es mejor dejarla ir.

Se veía hermosa dormida, cuanto tiempo sin ver su rostro durmiendo plácidamente. La miraba desde mi cama, era perfecta, sus piernas eran largas, interminables, la sábana solo cubría sus caderas y no podía con la tentación. El sentimiento de pérdida que experimenté hoy al verla contestar aquella llamada me había perturbado. Daniela estaba con alguien y yo estaba siendo egoísta nuevamente, aquella chica no me pertenecía, pero sentí que mi piel se quemaba si no la tocaba.

Me acerqué a su cama, estaba sentada a su lado solo observándola. Retiré un mechón de cabello de su frente. El cuarto se iluminó cuando abrió sus ojos hipnotizadores. Me miró fijamente y alargó su brazo para tocar mi pelo, nuestras miradas lo decían todo, la deseaba como la primera vez y sus ojos me decían que ella también sentía lo mismo.

Todo el día estuve tentada a tocarla. La admiré llevando las entrevistas tan profesionalmente, me enterneció cuando decidió mi almuerzo. No podía esperar y la besé, la besé profundamente mientras me abrazaba. Besé su boca, su frente, su cara toda, sus labios eran tan suaves. Me tumbó sobre la cama y nuestras bocas se compenetraban a la perfección. No había susurros ni palabras, me senté ahorcajas sobre ella y le quité su blusita, no hubo resistencia. Toqué y admiré sus pechos, erguidos, anhelantes, todo en calma, como si el tiempo no fuera a detenerse. Dani tenía sus ojos llenos de pasión y me la transmitía.

Agarraba mis caderas pidiendo y yo me excitaba más con cada movimiento, se invirtieron las posturas y ahora era ella quien estaba sobre mí, besando mi cuerpo ya desnudo. Su lengua era electrificante sobre y dentro de mí. Era una locura y yo quería amarla.

Llegué al éxtasis primero. Daniela subió hasta mí solo para mirarme, siempre que hacíamos el amor me preguntaba con la mirada si estaba bien, que mucho extrañaba ese gesto de cuidado. Esta vez no fue la excepción.

Era tan delicada, tan femenina. Le tomé la cara queriendo que este momento se

grabara para siempre en mi memoria. Sus ojos reflejaban mucha excitación y yo aún estaba que explotaba. La puse de espaldas y recorrí con mis labios desde su nuca hasta sus pies, así de espaldas pude tomar sus senos entre mis manos y acariciarlos mientras besaba su nuca. Dani se encorvaba en la cama, la volteé y la besé con pasión. Primero devoraba su boca, luego toda ella. Sus gemidos eran como música y luego de complacerla unimos nuestros cuerpos en un baile sensual que acabó cuando nuestras voces llenaron la habitación. Había sido maravilloso, me rendí sobre ella y así abrazadas amanecimos.

Desperté sobre ella, su olor era embriagador, me senté en el borde de la cama intentando no despertarla. Dormía boca abajo dejándome ver su espalda perfecta. Me sentí tan extraña, aun la amaba. Aquella noche había sentido que mi vida volvía a estar en órbita, ella era lo que yo necesitaba. Pero quería pensar que no había pasado nada entre nosotras, no me arriesgaría a que se fuera otra vez sin avisar. Me dolía la cabeza pues había bebido de más.

Tenía una resaca terrible, agarré el teléfono y pedí desayuno para las dos y supliqué por una taza de café. Mientras, me daría un baño y me alistaría para cuando ella despertara. Daniela era inteligente, lo que había pasado no debió pasar. Quería pensar que yo no había iniciado nada, pero eso estaba claro en mi mente, yo lo había iniciado, yo la besé. Esa mujer que estaba en la cama me había abandonado en una ocasión, me había tomado con violencia y luego me dejó con una nota. Ella estaba con alguien, yo era su jefa, teníamos un caso importantísimo que nos daría un prestigio mayor al que teníamos dentro del campo legal. No puedo arriesgarme a distraerme. ¡No puedo!

Milady intentaba convencerse mientras el agua de la ducha caía sobre su cuerpo y sus manos repasaban aquellos lugares donde las manos de Daniela estuvieron la noche anterior. Había bebido mucho, pero recordaba toda la pasión con la que hicieron el amor.

Ellas-Decepción

21

El sonido de los toques en la puerta despertó a Daniela. Se puso una bata pues estaba desnuda, miró alrededor del cuarto y no vio a la dueña de su sueño.

Observó su batita en el suelo y sonrió feliz. Le abrió la puerta al chico que traía una bandeja de desayuno. Eran pasada las nueve, su avión saldría a las doce, aún tenían tiempo. Escuchó la ducha y se dirigió al baño, la puerta estaba con seguro, frunció el ceño y tocó suavemente. ___¿Mily?, ¿Milady?. (No recibió respuesta, aunque la morena la había escuchado, sus piernas flaquearon). Daniela sirvió un poco de café en dos tazas, dejó una en la mesa del comedor cerca de la puerta y se dirigió al balcón. La noche anterior se despertó con las caricias de Milady y sonrió para sí, sonrisa que se desvaneció de repente. Una extraña sensación de que algo no andaba bien la invadió, Milady había estado anhelante, excitada, dispuesta... ¿por qué se sentía así?. ¿Daniela?- (Su voz la sobresaltó, Milady estaba en la puerta del pequeño balcón ya vestida con un mahón azul y una blusita holgada gris) __Gracias por servir mi café. Ven a desayunar debemos entregar la habitación en una hora. (Se dio la vuelta y entró a la habitación. Daniela sospechó que su amante no estaba bien, su voz sonaba distante. Ya Milady estaba sentada en la pequeña mesita frente al desayuno, se colocó detrás y sin tocarla depositó un beso en su cabeza). __;Buenos días! (no recibió respuesta, la morena cerró sus ojos, su piel se erizó, pero no reaccionó. Estaba dispuesta a que todo quedara en un recuerdo. Daniela la rodeó y se sentó frente a ella, mirándola fijamente). ___; Estás bien?--(Milady no levantó la cabeza, no quería mirarla).__; Milady? _Tengo una terrible jaqueca, pero estoy bien—(Dani solo bebía café y no quitaba sus ojos de su jefa). Debes apresurarte, nuestro vuelo sale a las doce, tenemos poco más de dos horas para llegar. (Esa frialdad estaba acabando con ella, Daniela había aprendido a responder al tono con el que le hablaban). __No te preocupes, ya estás lista, yo lo estaré en un momento. (De repente sus ojos se encontraron, los de Daniela estaban cristalinos y Milady se sintió terrible). ___¿Quieres hablar de lo que pasó anoche? Lo de anoche fue un error--(Le espetó sin mirarla, hubo un silencio momentáneo y los ojos de Daniela se clavaron en Milady sorprendida). __¿Perdón?-(Daniela no esperaba eso, a fin de cuentas ella fue quien la buscó, la reacción a sus besos y sus caricias la noche anterior no decía que había sido un error, no hablaron pero no hizo falta, al menos eso sentía Daniela). __Sí, sabes que fue un error, no debió pasar y la verdad no quiero hablar de eso. (Se escuchaba hostil, arrepentida y eso dolía demasiado).

¿Eso?¡No puedo creer estono puedo creerlo! (puso sus manos sobre la mesa y se levantó de allí). ¿no quieres hablar de lo que pasó?Bien (estaba furiosa)Hagamos algo, no me esperes, ve, entrega la habitación, por favor dile que me den una hora, vete al aeropuerto, yo llegaré luego.
¡Daniela !(la chica le hizo señas con su mano para que no dijera nada. Se dio media vuelta y se dirigió al baño. Milady se levantó para alcanzarla y la recibió un portazo. Al quedar sola detrás de aquella puerta salieron lágrimas de sus ojos, no entendía que le pasaba, ¿cómo podía tratarla así después de esa noche?).
¡Daniela , abre por favor! (La chica ya se había despojado de su bata, estaba llena de ira, abrió de repente y la encontró de frente a ella, llorando).
No hablaremos, está bien, solo quiero que recuerdes algo, que lo tengas bien presente (Mientras descargaba toda su frustración hacía todo tipo de ademanes con las manos)No fui yo quien se metió en tu cama, no fui yo quien te besó primero. Estuviste coqueteando toda la nocheme mantuve tranquila, aunque moría por besarteTen eso claro Milady Rigo, no fui yo quien inició " Eso" que pasó entre nosotras. (Cerró la puerta y volvió a abrirla en un segundo).
Dime algo Milady, ¿Qué fue lo que ocurrió en tu cuerpo? ¿Morías por sexo y no se te dio con el chico de la barra? ¡claro! lo más conveniente y seguro era utilizar a esta ilusa, a fin de cuentas, dormía a tu lado, es tu empleada y para colmo, te sigue amando.
Si lo que querías era vengarte por lo de aquella noche, lo lograste, estamos a mano(Tiró la puerta y se desvaneció en la ducha. ¡Otra vez! tapaba su boca para que no se escuchara su llanto, estuvo mucho tiempo allí mientras el agua bajaba por su cuerpo, el suficiente para pensar y decidir qué hacer.
Milady sintió desfallecer, no podía argumentar nada. Eso era lo que ella pensaba, le partió el corazón escuchar aquellas palabras. Continuó por mucho rato llamándola para que abriera, sin éxito. Se marchó dejando en aquella habitación a lo que más quería en su vida.
Daniela salió de baño cuando escuchó que ya Milady no estaba. Llamó a recepción.
;Buenos días diga!
Hola, soy Daniela Coss. Estoy en la habitación 837 que pertenecía a Milady Rigo.
Un momento, ya la Srta. Rigo hizo su salida.

Entiendo, quisiera extender mi estadía hasta el sábado, ¿es posible?
¡Un minuto! sí está disponible, ¿la misma tarjeta?
No señorita, le doy mi número. Necesito que nadie sepa que estoy aquí. No me pase ninguna llamada por favorLuego llamó a la línea aérea y cambió su vuelo. No soportaría estar ni un minuto al lado de Rigo. Necesitaba pensar, evaluar que iba a hacer. Encendió la tele y se encorvó en la cama, su celular no paraba de sonar, era Milady. Ya a esta hora se tiene que haber percatado que no llegaría al aeropuerto, lo tiró a la otra cama y se levantó como resorte.
_ ¡No es justo! No voy a quedarme aquí a llorarte Milady Rigo. (Se cambió y bajó a la piscina).

Milady miraba insistentemente el reloj y miraba hacia la puerta de abordaje en espera que apareciera la amazona que compartió su cama anoche. Sabía que había lastimado a Daniela y el destino se había encargado de enviarle señales durante la espera para abordar el avión. Una linda pareja de chicas se sentaron cerca de ella, llegaron tomadas de la mano, observó el comportamiento de la gente y se percató que a nadie le parecía incomoda su presencia. Les sonrió y muy profundamente las envidió, se veían felices. Pero ella estaba llena de prejuicios, de miedos. Los ojos de dolor de Daniela estaban grabados en su mente. Ahora que estaba sola no podía quitar de su cabeza aquellas palabras. Lo que Daniela pensaba de ella, que era una sexo maníaca que solo la buscaba para complacerse, ¡que lejos estaba de la verdad! Sentía que el corazón explotaría en su pecho, le dolía físicamente. Todavía no entendía que le había ocurrido, como pudo decir que aquello tan hermoso que había pasado entre ellas había sido un error. Se odiaba, en ese instante se odiaba. No quitaba de su mente la cara desencajada de Daniela.

Su día fue muy agradable, la noche excelente a no ser por la llamada de Raquel y el coraje que sintió, ya que Rodrigo la llamó varias veces y ella no contestó por respeto a su compañera, esperó lo mismo, pero era imposible, ellas no eran iguales.

Ahora analizaba si eso era lo que la había motivado a beber demás y por ende a hacer lo que había deseado desde que llegaron a la ciudad.

Por el altoparlante estaban llamando a los primeros pasajeros, se levantó temblorosa y volvió a llamar sin respuesta. Le había dejado varios mensajes, empezó a temer que no llegaría. Ya en su asiento, miró el espacio vacío a su

lado, cerró los ojos y lloró en silencio.

Hacía una hora que ese avión había despegado. El sol bañaba el cuerpo de Daniela que yacía sobre una silla de playa al borde de la piscina. Dejó su teléfono en la habitación porque no quería tentarse a escuchar los tres mensajes que tenía de las últimas dos horas, sabía de donde provenían.

Dejaría el Bufete, terminaría sus casos pendientes y renunciaría. Ella no había dejado de amarla...estaba clara, no logró nada cuando se fue hace ya un año y medio, intentaba sin éxito leer una revista.

Se dio un chapuzón y nada lograba distraerla. Su mente solo recordaba lo que pasó la noche anterior y lo que pasó en la mañana. Los rayos del sol que la bañaban fueron interrumpidos por un chico que se paró frente a ella. Daniela se levantó las gafas para percatarse que era Luis, el de la barra del hotel. Luis era un hombre muy guapo, no muy alto, de ojos aceituna. Su barba estaba a medio crecer y era de estos hombres que son atractivos a la vez que simpáticos. Tenía una toalla sobre su hombro y traía dos cócteles.

sus gafas podía notar el dolor en su mirada).
Puedo ser un buen amigo, ¿Daniela? O ¿Mily ? no recuerdo cuál eres. Anoche me divertí mucho con ustedes, ¿quieres contarme que tienes?, o sea, llevo rato observándote desde el otro extremo.
Eres una mujer imponente con un cuerpo excepcional, en un área de piscina sola, triste. (Ella lo miraba incrédula, era como un ángel enviado para que se desahogara. Vanessa la adoraba, pero también sentía simpatía por Milady. Julia no tomaba bandos, no tenía a nadie con quien conversar lo que le ocurría. Le sonrió y extendió su mano).
Daniela Coss, y sí, diste en el clavo, la causa de mi dolor tiene rostro, es morena, hermosa y cada vez que puede me lastima.
Hablaron mucho, toda la tarde estuvieron compartiendo. Daniela estaba muy contenta por esta nueva persona en su vida, Luis era atento y la comparaba con su hermana, opinaba que la morena aún amaba a Daniela. Ella no lo creía por el modo que la trataba. La opinión de un hombre era ideal en este momento, ellos también se equivocaban. Luis insistía en que salieran a bailar en la noche, Daniela no estaba convencida. La acompañó hasta la puerta de la habitación y se cuadró en ella, Daniela se recostó de la pared y lo escuchaba.
¿Porqué me has escuchado? ¿Porqué te interesas en alguien que acabas de conocer?
Me caes bien, soy un hombre con suerte, pero también necesito amigas con las que no me pueda acostar (rieron)En serio Dani. También yo he lastimado a chicas y estoy viendo en ti, todo el daño que fui capaz de hacer. Yo no creo que Milady te haya utilizado y no quiero convencerte de nada, no la conozco lo suficiente para leerla, pero anoche ella también estaba mal. De hecho, la conversación salió por que me fije que estaba ansiosa y desolada. Dime algo, ¿tu sentiste, en el momento que estaban juntas que ella no era sincera, que te estaba usando?
Lo abrazó tiernamente y agradeció su presencia, no pudo responder, no sabía que decir. Ella sintió que su vida volvía a tener sentido en aquel instante, pero el golpe en la mañana había sido desastroso.
Daniela, tienes 28 años, una vida por delante. Eres bella, inteligente, tienes

una profesión, entiendo que amas a esa chica, pero tienes que conocer más gente, tienes que salir, no te puedes quedar encerrada esperando a ver "que pasa". (Ella

solo bajaba su cabeza)
Ahora vas a escuchar sus mensajes y tal vez vuelvas a llorar. Eso está bien, ¡pero vamos! Te vendré a buscar a las diez ¿sí?
En efecto, al cerrar la puerta buscó su móvil parpadeantecinco mensajes, quince llamadas perdidas. Se metió a bañar y luego a la cama, rodillas al pecho y mirar al vacío.
Milady había llegado a su apartamento y ni siquiera se había cambiado. Su cabeza daba vueltas, pensaba ¿dónde estaría?, ¿qué haría Daniela?tal vez voló en el mismo avión y logró pasar desapercibida, tal vez cambió el vuelo. Y ¿si le ocurrió algo? ¿Cómo pudo ser tan cruel?. Estaba en su sillón del cuarto a oscuras, solo una pequeña lámpara alumbraba la foto de ellas que había sacado del cajón, pasaba sus dedos sobre ella y limpiaba la humedad de sus lágrimas
El timbre del celular despertó a DanielaMiró el reloj de la mesita de noche, eran las 9:30pm, se había quedado dormida, buscó el celular por la cama y contestó como autómata.
¿Daniela?un frio recorrió su cuerpo al escuchar la voz al otro lado de la línea.
¿Qué quieres Milady?
¿Estás bien, escuchaste mis mensajes?
Sí, estoy bien no te preocupes. ¿Qué quieres?
Necesitamos hablar - Daniela levantó sus cejas.
¿Hablar? No tenemos nada que decirnos licenciada, lo que había que decir se dijo en la mañana. De ahora en adelante nuestras conversaciones serán en la oficina ¿quieres?
Perdóname (silencio en la línea)Estoy aterrada Daniela, no logro quitarte de mi mente, no logro(Daniela se puso de pie y caminó al balcón).
¿No logras qué? ¿aceptar que te equivocaste?, ¿entender que lo que tuvimos no es algo contra natura?
No logro aceptarme, además quiero aclararte, dijiste tantas cosas que no son ciertas, que me hirieron.
Milady! Ya es un poco tarde para hablar de lo que crees o no, yo no puedo seguir esperando que algún día te des cuenta que eres quien eres y que vas a

sufrir toda la vida si no te aceptas. No tengo que aclárate nada. Tú, con tus acciones has hecho que sienta lo que te dije. No lo dije por dolor, aunque me partiste en dos, lo dije porque a través del tiempo me has demostrado que eso es lo único que te interesa. Decidí hace un año que no me ibas a hacer más daño y lo lograste nuevamente. Te amo (Daniela se quedó paralizada), estoy destrozada por las lágrimas que han nublado tus ojos yo...te necesito. Te amo y nunca te he sacado de mi mente. Mira, cometí un error al decirte que no debió haber pasado. Estar contigo es lo único que me mantiene ilusionada. Deseaba abrazarte desde que volviste aparecer... ¿Porqué haces esto Milady? ¿Porqué lo haces si sabes que mañana vas a cambiar de opinión y volverás a lastimarme? (Tocaban a la puerta insistentemente. La chica en la línea escuchó los golpes). ___¿Esperas a alguien?, (dejó el celular en la mesita y fue a abrir). ___¿Aún no estas lista? ¡vamos arréglate! _Luis, no voy... Daniela te voy a esperar, invité a unas amigas, la pasaremos bien. Tienes que distraerte...olvídate de ella, vamos. (fue cerrando la puerta casi en su cara mientras él casi gritaba detrás de la misma) Te espero loca! ¿Milady? _Discúlpame Daniela, te interrumpí, ¿estás acompañada? (ya su tono de voz había cambiado, había escuchado todo). __No, no interrumpiste. (silencio en la línea) __Milady, no estoy en la ciudad, mañana no me presentaré en la oficina, nunca tomé el vuelo, por favor excúsame con Stella. (Colgó la llamada. No quería escucharla, no podía.) Mientras, Milady sintió un balde de agua fría al escuchar el silencio en la línea. Daniela estaba con alguien. Se sintió un poco humillada, ella confesándose y Daniela en plan de sufrida. Eso era lo que imaginaba, siempre imaginaba lo peor.

Por su parte Daniela intentaba borrar las palabras que acababa de escuchar. Creía que la conocía, ahora estaba abrumada con aquellas palabras, pero no podía creer, alguien que ama no lastima así, no era justo para ella. ¿La amaría en realidad o la culpa la tenía confundida? Se cambió y arregló e intentó pasar una buena noche.

El fin de semana fue de tomar decisiones, decisiones que afectarían la vida

personal de Daniela y el entorno en StellMils.

Regresó el sábado a la ciudad y le pidió una reunión a Stella. El lunes le diría sobre su decisión, pediría que no le asignaran más casos. Terminaría los cinco que tenía en agenda y pondría su renuncia. Buscaría otro bufete donde ejercer o lo haría por cuenta propia, no tenía mucha experiencia, pero sabía que lo podría hacer sola.

Daniela -Decisión

22

Empresa que representarían había sido un éxito. Milady había hablado maravillas del desempeño de Coss y ahora ella estaba presentando su renuncia.
¿Hablaste de esto con Rigo?- Stella la miraba a través de sus lentes, incrédula
No Stella. Se lo estoy comunicando primero a usted que fue quien confió en mí y me contrató hace seis meses. Le pido por favor sea usted quien informe a Rigo, esto no ha sido una decisión fácil.
¿Pero has tenido algún problema aquí? Coss, nosotras estamos muy contentas con tu trabajo, ¿entiendes que esta oportunidad es valiosa?
Lo sé y lo agradezco, pero(bajó su cabeza intentando no llorar)_Tengo unas

situaciones personales que me impiden continuar, permítame por favor cerrar mis cinco casos. Solo le pido que no me asigne más. (Se colocó detrás de la chica y puso sus manos en los hombros).
Hagamos algo Daniela, no te aceptaré la renuncia por ahora. Termina los casos que te tomaran algunas semanas adicionales, después que termines el último hablamos. Confío que tu problema se solucionará, te quedas con nosotras y cerrado el tema.
¿No voy a convencerla verdad?
Ya me conoces, no, hasta agotar las posibilidades. (Se abrazaron, al salir de la oficina se tropezó con Milady que quedó en una pieza al verla. Stella estaba de pie en la puerta y las chicas se saludaron con un movimiento de cabeza, Stella hizo pasar a Milady y le contó).
Coss acaba de entregar la renuncia, ¿pasó algo en ese viaje Milady? (Mientras hablaba tomaba asiento en su escritorio).
_¿Que renunció?, ¿aceptaste esa locura?-(Milady estaba detrás de su socia, de frente al gran ventanal, intentaba no llorar).
Algo pasa con esa chicame comentó que tenía problemas personales y ofreció terminar sus casos antes de irse, no puedo asignarle más. (La morena salió a toda prisa) ¡déjame intentarlo! (nuevamente Stella se preguntaba que pasaba aquí, igual que la vez que las encontró discutiendo).
Entró a la oficina de Daniela sin tocar, la encontró sentada, cabizbaja.
_¿Estás segura de lo que estás haciendo? (al verla entrar, Daniela sintió que su corazón se salía, la vio acercarse hasta el escritorio y se sentó encima del mismo, en el borde al lado de la chica. Se miraron a los ojos y Daniela se recostó en su silla distanciándose un poco. Milady estaba desencajada, pálida, ojerosala veía enferma, se tentó a tocarla para saber si tenía temperatura, pero desistió, no demostraría ninguna debilidad, Milady tomó su mano.
No tienes que renunciar a esto Daniela, yo, puedo ausentarme si es que no quieres verme, te voy a entender pero por favor, no te vayas.
Mi decisión está tomada Rigo, mi corazón está en un hilo y tú más que nadie sabe por qué. O por quien. No me lo pongas más difícil (se levantó soltando la mano de la morena, la verdad Milady se sentía débil, sabía que su salud no estaba corriendo bien. Los eventos del fin de semana la habían debilitado aún más. No tenía fuerzas para discutir, lágrimas corrieron por sus mejillas. Caminó detrás de Daniela y volvió a tomar su manoesta vez la llevó a sus labios y

depositó un suave beso. Daniela sintió desfallecer, verla tan frágil le estaba aflojando el carácter...y no era justo. La morena abrió la puerta y antes de marcharse se volteó a verla.

____Daniela, sé que ya no confías en mí y no te culpo. No te mentí el viernes cuando hablamos, nada de lo que dije es mentira. Perdóname, nunca pensé que esto llegaría hasta aquí, a decirnos tantas cosas hirientes. (Se refería a la confesión de amor y la petición de perdón. Daniela no pudo ripostar nada. La puerta se cerró tras de Milady. Se marchó... Daniela pegó su cabeza a la puerta y lloró en silencio. Estaba todo dicho).

Ellas-Punto final

23

Esa noche la pasó en vela. Tenía una corazonada tan fuerte que sentía literalmente que le dolía el pecho. No sabía si era la conversación con Milady, su confesión de amor o el miedo a que fuera nuevamente un error. No sabía si era su renuncia al Bufete, el saber que tendría que empezar nuevamente a buscar donde ejercer. Sabía que ahora era más fácil porque había hecho varios contactos.

Buscó una copa de vino y se sentó en su sala. Aquella sala blanca donde había pasado tantos momentos con su ex jefa, ex amante, ex amor y ahora, ex amiga. ¿Porqué permitió que las cosas llegaran hasta aquí? Se acostó de madrugada sin hacer otra cosa toda la noche que divagar y tratar de calmar su pecho que le ardía de dolor. Se levantó con la misma sensación, tardó en arreglase para ir a la oficina.

Era ya mediodía cuando Daniela entró al área de recepción. Leticia hablaba por teléfono. Se detuvo en seco al escuchar que mencionaba a Rigo. Le hizo señas para saber que pasaba, pero Lety le pedía que esperara.

" No, la Srta Rigo no ha llegado aún"" No, no he podido conseguirla en
toda la mañana, en cuanto la localice le aviso". Gracias.
_¿Qué ocurre Leticia?
He estado llamando a Milady toda la mañana, desde ayer que se marchó de aquí no he podido localizarla. Tiene una vista hoy a la una y ayer varios clientes se quedaron esperando, no contesta su celular.
¿Llamaste al apartamento? Ayer la vi enferma. (Sonaba angustiada, mientras

buscaba en su celular y marcaba. Leticia frunció el ceño, estás nunca habían sido

muy amigas dentro de la oficina, de hecho discutían bastante ¿cómo podía tener su número personal?) ¿Porqué no me avisaste inmediatamente Leticia? (la chica caminaba de lado a lado con el celular en mano. Se veía desesperadacolgó sin éxito y marcó nuevamente, una débil Milady contestó.
¿Mily?, ¿Mily estás bien?
¿Dani? (¡un hilo de voz se escuchaba al otro lado de la línea!)¡Ven!
¿Mily que ocurre?(los ojos de Daniela se oscurecieron, estaba desesperada. Leticia la miraba buscando una respuesta ¿qué tenía su chica?, había silencio en la línea).
Leticia voy al apartamento, avisa a Stella por favor, hasta que no sepa de Milady no regreso(se marchó a toda prisa, trató nuevamente de llamar pero la línea sonaba ocupada. Lágrimas bajaban por sus ojos, con una mano tomaba el volante mientras buscaba en la guantera de su carro las llaves que jamás había entregado. La angustia se acrecentó al llegar y ver su camioneta estacionada. Subió a toda prisa sin siquiera registrarse, al abrir la puerta se llenó de recuerdos, casi todo estaba intacto.
Tiró su bolso en cualquier lugar y la llamó insistentemente. En el pasillo vio sus zapatos y su maletín, la encontró acurrucada en la cama, vestida con la ropa del día anterior, sudaba copiosamente, sin embargo, se quejaba de frío. Daniela se subió a la cama y la tomó entre sus brazos, histérica, ardía en fiebre.
¿Qué tienes mi amor?
¿Dani?(grandes ojeras enmarcaban sus ojos enrojecidos).
Estoy aquí (la besaba por toda la cara) Déjame ayudarte, (comenzó a quitarle la ropa mientras buscaba su celular para llamar a Vanessa).
¿Vane?, Vane, ven al apartamento de Milady ¡por favor!
¿Qué ocurre Daniela? ¿qué haces ahí?, por favor no me digas que
Escúchame, la encontré ardiendo en fiebre, no reacciona (comenzó a llorar) suda copiosamente, tiembla, ven Vane por favor.
Ok voy para allá, métela en la ducha con agua fría, no dejes de colocarle hielo ¿está consciente?
No! Digo, sí! Me llama, abre los ojos pero no se mueve,! ven!
En veinte minutos estaban ambas doctoras en el apartamentoVamos a llevarla al hospital. (Daniela comenzó a caminar de lado a lado y agarrase la cabeza)

Si hubiese llamado anoche ¿qué tiene Vane?. Dime que está bien por favor(Julia llamaba a la ambulancia).
Por los síntomas parece una infección severa, tal vez una intoxicación, se arquea, tiene fiebre, está deshidratada. Quiero que la llevemos al hospital para tratarla, hacerle exámenes y descartar cualquier problema mayor. (Daniela se agachó llorando y ambas chicas la abrazaron)Va a estar bien chiquita, cálmate.
Anoche quería llamarla, sentía una corazonada, pero no identifiqué que pasaba. (hablaba sin respirar) Las cosas han cambiado Vanesa, renuncié al bufete, me dijo que me amaba, se veía tan débil ¡y yo no reaccioné! Soy tan estúpida.
Ustedes se aman mucho Daniela, nunca vi algo así. ¡Trabajan juntas aun sabiendo que les hace daño y lo prefieren solo para verse! No pasa nada, se va a arreglar ya verás.
Daniela le informó a Leticia lo sucedido con Milady. Ya estaba estable, aunque aún no había despertado. Había pasado la noche en el hospital. La chica no se había despegado de la cama un solo segundo. A media mañana Leticia entró a la habitación y vio a Daniela con la cabeza recostada en la camilla sobre el brazo de la paciente, sonrió y le colocó su mano en el hombro.
¿Licenciada? (Dani se separó inmediatamente, tenía ojeras, estaba terrible).
¿Cómo sigue? ¿Has estado aquí desde ayer?
Sí, no quería dejarla sola, ya está mejor, estamos esperando que despierte. (Leticia miraba fijamente a la chica comprensiva).
¿Eres tú verdad? (un frio recorrió el cuerpo de Daniela que abrió sus grandes ojos ante el cuestiona miento. Sabía a que se refería, pero no era ella quien debía confesar.
Durante toda la noche había decidido que la amaba demasiado y que por estar a su lado iba a sacrificar su libertad. Sería lo que Milady quisiera en su vida, una amante, una amiga, pero no podía estar sin ella. El verla tan mal el día anterior la había sacudido).
¿De qué hablas Leticia? (se alejó hacia el cristal que daba a la ciudad).
¿Eres tú la causa de la tristeza de mi niña verdad? ¡Mírate!
No sé si soy la causa de su tristeza Leticia, no soy quien debe decir eso, yo
¡Luchen! ¡Inténtelo!, no es justo vivir así, cada día más triste. Son muy bellas

para no sonreír. (Lety la abrazó con mucha fuerza mientras Daniela lloraba en sus brazos).

Cuando por fin Milady abrió los ojos se encontró con Leticia a su lado. La dulce señora le tenía la mano agarrada, hubo un poco de decepción en su rostro pues había soñado que quien estaba allí era Daniela.
¡Hola! ¿Cómo te sientes Milady?
¿Qué haces aquí?
Vine a verte y de paso pedirle a la Licenciada Coss que se fuera a cambiar y dar un baño. Fue un poco difícil, pero lo logré. (Milady la miró sorprendida).
¿Daniela?, ¿Estuvo aquí Daniela?
Si, ella fue quien te encontró en la casa, te trajo hasta el hospital. Estuvo aquí toda la noche. ¡Es una buena amiga! (No dejaba de mirarla fijamente, esperaba su reacción, Milady ya estaba descubierta y no iba a darle más largas a esto, necesitaba hablar).
¡Le he hecho tanto daño Leticia! Y ella aquí, es como un ángel, es tan tarde para recuperarla. (Dos lágrimas bajaron por sus mejillas).
Nunca es tarde mi niña, la felicidad se encuentra una vez en la vida, (le tenía las manos agarradas), además ¿crees que es tarde? Si vieras lo desesperada que está. (Se incorporó un poco en la camilla con la ayuda de Leticia, quería hablar, desahogarse)
Leticia, ¿cómo supiste?, ¿Dani te contó?
No, no tuvo que decir nada, sospeché por sus miradas, por tus cambios de humor cuando estaban cerca. Fueron muchas ocasiones que me acerqué y discutían. No es usual esto en ti y menos entre jefe-empleado. Pero tenía dudas, tú sales con Rodrigoeran sospechas, pero cuando ayer reaccionó con tal angustia confirmé que era la razón de tantas lágrimas.
Es tan difícil esto, ¡pero ya no me importa! La quiero cerca ¡siempre!-(se abrazaron nuevamente y un suspiró de tranquilidad salió de su pecho).
¿Porqué no me hablaste Milady? Nunca te juzgaría, tal vez si lo hubieses hablado, era más fácil de digerir. Tantos meses viéndose y no han podido solucionar lo que se haya roto entre ustedes.
Tuve miedo, fui cobarde, nunca dudé de lo que sentía por ella, Daniela es

(sonrió) es increíble Leticia, no tengo que mirarla para que sepa que pienso. No tengo ni que ordenar en un restaurante porque ella sabe a la perfección que me gusta. Lo eché todo a perder por mis prejuicios. ¡en fin!
¡Buenos días! ¿Cómo está mi paciente favorita? (Vanesa entró a la habitación muy contenta de verla despierta. Ya había cambiado un poco la opinión que tenía de la abogada. Daniela le había contado los últimos acontecimientos. La chica estaba aún muy débil y hablaba con dificultad. Hablaron sobre lo que le había sucedido y le comentó entre claves la razón para dar información a su empleada la Licenciada Coss, aunque no era un familiar cercano. Milady aprovechó para insinuar que la señora allí presente estaba al tanto de todo).
Leticia, ella es la doctora Vanessa, es la mejor amiga de mi Daniela. (Vanessa miró a la paciente un poco sorprendida y extendió su mano. Aún tenía dudas de hablar claramente. Mientras tomaba los signos vitales de la chica, le informó que aún no podía darle el alta. Aún arqueaba un poco y tenía calentura, le puso un medicamento para controlar los síntomas y a la vez que durmiera. Lety se retiró cuando Daniela regresó a la habitación, Milady dormía profundamente.
Tocaron levemente a la puerta, era Rodrigo. Al ver a la chica allí se encolerizó.
¿Qué demonios haces aquí?
¿Puedes bajar la voz? , Perdón ¿ te estás refiriendo a mi?
Obviamente Daniela, ¿se puede saber porque no me avisaste lo que ocurría con mi chica? ¿Querías protagonismo, ¿no?
¿Con tu chica?, hazme el favor, no me hagas reír. Primero, ¿Protagonismo? ¡Por Dios Rodrigo Milady está enferma!, ¿porqué o cuál razón tengo para avisarte? Que yo sepa Milady no le avisó a nadie. Entiendo que, si te importa TU CHICA, deberías haberte percatado de su estado antes. Lleva desde ayer aquí y ¿ahora te apareces Rodrigo? (discutían acaloradamente, pero entre murmullos, cerca de la puerta).
¿Quieres pasarte de lista verdad?
Pero ¿qué es lo que te pasa conmigo ?, desde la primera vez que nos vimos me tratas como una enemiga, tú no me conoces. (El chico caminaba de lado a lado furioso).
Ustedes están juntas! si, es eso, ¿Verdad? (Daniela palideció, ni siquiera sabía que ya Mily se había confesado con Leticia. Cuando llegó a la habitación estaba dormida, no habían hablado, ella no tenía reparos en confesar, pero sabía que era impórtate para Milady mantenerlo en secreto. Lo miró fijamente, un poco más

compuesta).
_¿Viniste por ella o viniste a marcar territorio?
Contéstame, ¿eres la que la ha cambiado tanto? Desde que llegaste a su vida la has convertido en una mujer triste, frívola, ¿qué le hiciste? (ella miraba a otro lugar, le ardía la garganta intentando no decir nada, pero queriéndolo enfrentar).
_¿Y se supone que yo tengo la culpa de sus cambios? Qué poco la conoces Rodrigo. Si tienes algo que preguntar espera que despierte y le preguntas, yo no tengo porqué contestarte nada.
_¿Qué es lo que quieres saber ? (ambos miraron hacia la camilla sobresaltados. Rodrigo se acercó inmediatamente. Daniela observó desde el pasillo donde había estado discutiendo).
¿Amor cómo te sientes? (un frio en el estómago apareció nuevamente en Daniela cuando lo escuchó llamarle "amor", ya se estaba acostumbrando a sentirlo).
Estoy bien. Escuché lo que hablaban.
Milady (interrumpió Daniela)Estaré afuera por si me necesitas, tu novio tiene preguntas, no es prudente que me quede aquí.
No, acércate (extendió su mano)Ven, debes quedarte, ustedes hablaron, ahora necesito me escuchen. Rodrigo y yo no somos novios Daniela.
En serio Mily, hablamos luego (se mantuvo de pie cerca de la camilla sin tomar la mano de la chica. Rodrigo estaba atento a su derecha esperando, él sí tenía la mano de la paciente agarrada).
Rodrigo, tienes razón en lo que sospechas. Sí, he estado muy mal por Daniela (La chica creyó que infartaba, dio la espalda a los presentes)Pero no es ella la culpable totalmente. Mi orgullo y estupidez fueron los causantes de esa tristeza a la que te refieres. Me enamoré perdidamente de una mujer Rodrigo, de Daniela y no supe reaccionar a lo que me estaba pasando. Mi tristeza la ocasioné yo al permitir que mi felicidad se me escapara de las manos. Ya no estamos juntas, hace más de un año que no estamos juntas, sin embargo y a pesar de mis errores, ella ha cuidado de mí.

Daniela se volteó, la miró y salió de la habitación. No podía escuchar aquello. Rodrigo estaba cabizbajo escuchando a la mujer que quería, realmente a la única que había amado. Ella se percató de la frustración de aquel hombre y le tomó la cabeza entre sus manos haciéndolo mirarla a la cara)

Perdóname, luche tanto, más de dos años contra esto. Quise quererte, hice lo posible por enamórame de ti como lo estoy de ella, perocada vez que la veo olvido hasta mi nombre.
Perdóname tu Mily. Tuve la oportunidad de enamorarte antes que ella llegara. Fui un idiota que creyó que siempre me esperarías. Sospeché desde el principio lo que ocurría entre ustedes. Tuve tu cuerpo tantas veces, pero jamás me miraste como a ella, nunca me mirabas así. Su complicidad era evidente, conmigo eras silente, introvertida. No te apoyé aun cuando te veía tan cargada, nunca pregunté lo que ya imaginaba, mi orgullo estaba en juego.
_Lo sé y te pido mil disculpas si te ilusionaste conmigo. Ya no hay nada que hacer, nos hemos lastimado tanto y a pesar que me ha cuidado, que supe que no se ha separado de mí, la siento distante. (Un hilo de tristeza asomó en su voz. El rozó sus labios por última vez y acarició su mejilla).
Sé que ella te ama, me duele aceptar que te perdíbueno nunca te tuve. Sé feliz licenciada. Nadie lo hará por ti. (Rodrigo se marchó muy abatido. Ella quedó sola en aquella fría habitación.
Daniela estaba en la oficina de Julia impaciente. Necesitaba saber que había pasado, pero no quería otro enfrentamiento con el novio de Milady. Esperó media tarde para regresar, al llegar a la habitación la encontró sentada en la cama pensativa. La chica besó su cabeza, se sentó en una silla frente a ella y tomó sus manos. La morena no dejaba de mirarla y acariciar su rostro).
_¿Cómo te sientes?
Me siento mucho mejor Dani, gracias por estar aquí.
Están preocupados por ti en la oficina! ¡Me diste un terrible susto! (no apartaban sus miradas).
Perdóname por tanto daño Daniela!
Shhh no hablemos de eso. Debes estar tranquila.
No, quiero que me escuches. Necesito que me perdones, aunque jamás vuelvas a mi lado. La única manera de quedarme tranquila es aceptando mi disculpa.
_¿Qué es o qué quieres que perdone?
Mi falta de juicio, mi orgullo, las heridas que te ocasioné, el tiempo que perdí, perdóname por el miedo que tuve, por no darte tu lugar, por decirte que haber hecho el amor en Los Ángeles había sido un error y la realidad es que fue tan

hermoso, yo (Daniela se acercó a besarla callando sus palabras con los labios).
Te amo tanto, te amo demasiado. Perdóname tú por la manera que me fui. Yo quiero estar a tu lado, en secreto, en complicidad, pero a tu lado Milady. Prefiero eso a perderte.
No es necesario, si tú aceptas estaremos juntas por el resto de nuestra vida, en libertad, en aperturano quiero más secretos, ya le dije a Lety, que de hecho ya sabía. ¡Tanto que lo oculte y ya lo sabían! (ambas rieron).
En serio ¿lo sabían?
Lo sospechaban, cuando se trataba de ti era un poco difícil disimular. (volvieron a fijar sus miradas en la otra).
_¿Entonces? ¿Me perdonarás? ¿Volverás a mi lado?
_¿Qué crees mi amor?, no sé vivir sin ti (se abrazaron tiernamente, un largo abrazo, el abrazo que ambas habían estado esperando por tanto tiempo)

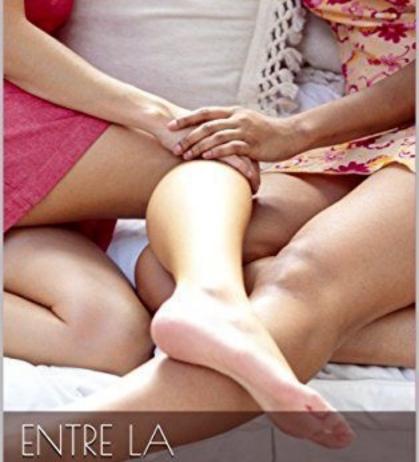
Ellas-Que todos lo sepan

24

__Milady es que esto no es necesario. (Su socia estaba sentada frente a su escritorio mientras miraba sorprendida a Milady. Quería hacerle ver a su socia que no era necesario reunir a los compañeros para hablar de su vida privada.

Milady se había reunido con Stella el día que regresó a la oficina y le había contado su relación con Daniela. Ella reaccionó conmovida y feliz de haber desenmarañado la situación tan extraña entre sus compañeras de trabajo. En un momento pensó que veía fantasmas donde no los había)
Es tu vida personal, solo a ti te compete, una reunión para esto es innecesario.
Stella ya te conté como sucedieron las cosas, ya una vez cometí un error garrafal. Me costó mucho recupérame, necesito correr ese riesgo. Sé que es no es necesario pero quiero hacerlo¡apóyame!. (Stella sabía que no habría manera de convencerla de cancelar la reunión que había organizado su guapa socia, una reunión de empleados, los que Leticia ya había citado para la tarde).
Milady parecía una niña pequeña pidiendo apoyo, desde que había regresado con Daniela a su lado hacía ya dos semanas, andaba en las nubes, no se habían separado. Llegaban casi siempre juntas al despacho, se veían durante el día. Eran los días más felices para ambas. Sus oficinas se respetaban, aunque de cuando en vez no podían evitar sus encuentros y aunque almorzaban siempre juntas no era de extrañar ya que también sus compañeros se unían en la pequeña sala comedor del Bufete.
¿Dime qué vas a sacar con informarlo?
_¡Libertad Stella, Libertad! (Stella la miró comprensiva y tomó sus manos).
No te preguntaré cuan enamorada estás y si estás segura de esto. Tus ojos te delatan. Adelante, tienes todo mi apoyo (un abrazo filial cerró la conversación).
Daniela fue la primera en personarse a la sala de juntas. Andaba distraída con varios documentos encima. No tenía ni idea para que Leticia la había citado. Sus compañeros fueron llegando y murmuraban la razón para esta reunión repentina. Stella y Milady entraron juntas. Dani levantó sus cejas cuestionando a su compañera la razón para tanto misterio, ésta respondió quiñando un ojo.
Hola chicos, los he reunido porque necesito comunicarles algo que para mí es importante (todos estaban atentos, nadie, con excepción de Stella sabía lo que ocurría)
Miren, les hablaré de frente porque por ningún motivo quiero habladurías, ni especulaciones. (Ya en este punto Daniela sentía que iba a desmayar) Si después de los que les informaré, alguien se siente ofendido pues tiene el camino libre. La puerta es ancha. La realidad lo hago porque quiero libertad para estar con la persona que escogí para mi vida y que amo. Quiero salir tomada de la mano de esta persona sin tener que dar explicaciones a nadie. (La guapa y alta

se posaban sobre cada uno de los compañeros que no entendían ni un ápice de lo que ocurría).
Hace poco más de seis meses, el amor regresó a mi vida de la mano de la misma persona que conocí hace mucho, aproximadamente dos años, un poco más. Fue un reencuentro atropellado y difícil, pero hace apenas dos semanas, mi vida dio un maravilloso giro, volví a sentirme completa, pues al fin estamos juntas y esta vez para siempre. (Posó las manos sobre los hombros de Daniela y los ojos de todos se clavaron en ella. Leticia casi lloraba de emoción, el momento era embarazoso para la delgada ojiazul).
Daniela Coss me cambió la vida estoy feliz y quería compartirlo con ustedes, mí equipo. (Una gran algarabía se formó en la sala, todos aplaudían y las felicitaban). Daniela estaba inmóvil y sonreía algo sorprendida. Milady no le había consultado esto, no tenía idea de lo que haría, pero estaba feliz al ver la reacción de sus compañeros. Se levantó a abrazar a su pareja. Ya solas en la sala no paraban de mirarse, Dani estaba sentada al borde de la gran mesa y Milady de pie entre sus piernas.
Esto no era necesario mi amor, ya te había dicho que no me iban a importar las circunstancias de nuestra relación, siempre que estuvieras tú.
Sí, era necesario, no lo hice por deber, lo hice por necesidad. Hoy día no hay nada que valore tanto que el que tu estés en mi vida, nunca me arrepentiré de esto. Me hubiese arrepentido si no lo hubiese hecho. Te amo y deseo que el mundo lo sepa. Tardé en darme cuenta de que mi vida es mía y entrego mi corazón a quien lo sepa valorar, en este caso a unos ojos impresionantes que me sedujeron con solo fijarse en mí.
Te amo desde el primer día que te vi, siempre te esperé. Después de ti no hubo, ni habrá nadie más Milady Rigo.
¡Abrázame!
Esa fue la primera vez que salieron de aquellas oficinas tomadas de la mano mirándose en complicidad.



entre la Ley y el amor

BETTY CARRILLO

D.J.57

Entre las Leyes y el Amor por: Betty Carrillo 2017 Facebook/ Betty Carrillo Z https://twitter.com/BettyCa86580711